

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA)

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripcion de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripcion de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. el año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MEDICO"

Todos los suscritores de la BIBLIOTECA que están al corriente en sus pagos han recibido ya el tomo III y último de la **Farmacopea-Formulario Universal**, obra cuya aceptacion ha sido tan grande que ha quedado agotada mucho ántes de hallarse terminada. Correspóndenos ahora presentar la cuenta de las obras que hemos repartido este año:

FLÜGGE. — <i>Los micro-organismos estudiados especialmente desde el punto de vista de la etiología de las enfermedades infecciosas</i> (tomo II). — Con grabados, equivale á	23 pliegos.
<i>Farmacopea-Formulario Universal</i> (tomo II), á dos columnas y letra pequeña, equivale cuando ménos	53 —
<i>Farmacopea-Formulario Universal</i> (tomo III), á dos columnas y letra pequeña, equivale cuando ménos	58 —
	<u>134 pliegos.</u>

ó sea un total, contando por lo bajo, de 2.144 páginas, en lugar de las 2.000 que estamos comprometidos á dar. Por 15 pesetas que cuesta la suscripcion á la BIBLIOTECA, les hemos dado obras por valor de 33; es decir, que estando suscritos á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA les sale *gratis* una de las dos suscripciones.

Para el año 1890, DECIMOCUARTO de nuestra BIBLIOTECA, tenemos ya en prensa el magnífico **TRATADO DE MEDICINA LEGAL** del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A.-S. Taylor, arreglado á la moderna legislacion española, y el **TRATADO DE ELECTROTERAPIA** del Dr. Erb, traducido por el ilustrado médico del Hospital General de esta corte D. Víctor Cebrian; y en preparacion el **TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES** del Sr. Luys; el **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL** de Bryom-Bramwell; el **TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA** de Thomas; el **MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA** del Sr. Latteux; la **HIGIENE ESPECIAL** de Mantegazza; la excelente obra de **ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECCIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NAALES**, del reputado laringólogo de los Estados Unidos Dr. J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de que no suceda con estas obras lo acontecido con la **Farmacopea-Formulario Universal**, rogamos á cuantos, siendo ó pensando ser suscritores de EL SIGLO, deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen ántes de fin de año, para arreglar la tirada de las obras al número de suscritores con que contemos.

OBRA NUEVA

Tenemos 125 ejemplares de la segunda edicion del **Tratado teórico y práctico del arte de los partos** de Playfair, obra ilustrada con 188 figuras, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.

Sólo tendrán opcion á ella los que siendo suscritores á la BIBLIOTECA nos remitan 10 pesetas, más 75 céntimos para el certificado (sin cuyo último requisito tampoco la remitimos). Claro es que daremos la preferencia á los ciento veinticinco suscritores de la BIBLIOTECA que nos remita primero las 10,75 pesetas.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.

VACANTES

Una de las dos plazas de médico-cirujano — de nueva creacion — de Medina de Pomar (Burgos). Hab 2.209. Dotacion 750 pesetas anuales por la asistencia de 75 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Enero próximo al alcalde D. Andrés del Val.

— La de id. id. — por terminacion de contrato — de Villamayor de Campos (Zamora). Hab. 1.872. Dotacion 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Enero próximo al alcalde D. Andrés Cañibano.

— La de id. id. — por renuncia — de Arcentales (Vizcaya). Dotacion 550 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Enero próximo al alcalde D. Manuel Nieto Martinez.

— La de id. id. — por dimision — de Baños de Ebro (Alava). Dotacion 500 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Enero próximo al alcalde D. Silvestre Castro.

— UNIVERSIDAD CENTRAL. — *Secretaría general.* — *Estudios privados.* — De conformidad con lo prevenido por los reales decretos de 22 de Noviembre de 1883 y 5 de Febrero de 1886, en la real orden de 7 de Abril del mismo año y en la disposicion transitoria del real decreto de 22 de Noviembre último, los que aspiren á dar validez académica á los estudios hechos privadamente de las asignaturas que se cursan en esta Universidad para todas las Facultades y carrera del Notariado y para las de practicantes y matronas los que de éstas tengan aprobado algun semestre de carrera conforme al reglamento anterior al de 16 de Noviembre de 1888, deberán presentar en los respectivos Negociados de esta Secretaría general, en los días hábiles dentro del período de los diez primeros del mes de Enero próximo, de diez á doce de la mañana durante los primeros días, y desde aquella hora hasta las cuatro de la tarde en el último, exhibiendo cédula personal corriente, instancia firmada por el interesado y dirigida al Ilmo. Sr. Rector, expresando en ella su nombre y apellidos, naturaleza, edad y domicilio en esta corte, y las asignaturas ó semestres de que deseen sufrir dichas pruebas.

Dentro del expresado término, los interesados se presentarán en los referidos Negociados con tres vecinos de esta corte que identifiquen su persona y la legitimidad de la firma estampada en la instancia, y harán el pago de los derechos establecidos para cada caso.

Los que hubieren presentado los testigos en convocatorias anteriores estarán dispensados de efectuarlo siempre que citen en la instancia la época en que lo hicieron.

Los que soliciten hacer las pruebas de las asignaturas que constituyen el primer curso de Facultad ó carrera, acompañarán á la repetida instancia los documentos requeridos para que pueda autorizarse el exámen, segun se exige para la enseñanza oficial.

Los que deseen aprobar asignaturas de Facultad ó carrera que hayan comenzado en otra Universidad, deberán haber acreditado este extremo dentro del mencionado plazo por medio de certificacion académica oficial, que anticipadamente habrá de solicitarse por el interesado, del respectivo establecimiento.

Por último, no serán admitidas instancias despues de trascurrido el plazo señalado, ni se tramitarán los expedientes de los aspirantes que dentro del término no hayan llenado los requisitos que les correspondan.

Lo que de orden del Ilmo. Sr. Rector se anuncia para general conocimiento.

Madrid 20 de Diciembre de 1889. — El secretario general, *Leopoldo Solier.*

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

D. Antonio Prats. — Recibida su carta.

D. Francisco Piorno. — Recibida su carta; gracias; remitido tomo III *Formulario* día 30.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico.

D. Luis del Prado. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Tomás García Terradillos. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA; pagado el primero fin Mayo del 90 y la segunda 7.50 pesetas por el 90.

D. Pedro Tello. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido tomo III *Formulario* día 30 Noviembre.

D. Camilo Lopez Cambon. — Suscrito SIGLO y pagado fin Febrero del 90.

D. José de Zúñiga. — Suscrito SIGLO 1.º Diciembre.

D. Benigno Ortiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Eloy de Pereda. — Id. id.

D. Antonio Pumjudo. — Id. SIGLO fin Julio del 90.

D. Rodolfo Murcia. — Remitido número que pide día 1.º

D. José Trigueros. — Pagado tercer plazo BIBLIOTECA del 89.

D. Venancio Palacios. — Id. SIGLO fin Octubre del 90.

D. Rafael Varela. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Dionisio Alvarez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Francisco Salto Dominguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Hervás Millan. — El Sr. Aguilar avisa su pago hasta fin Diciembre del 89.

D. José Albiol. — Id. id fin Setiembre.

D. Víctor Moncho. — Id. id. fin Diciembre.

D. Anastasio Planell. — Id. id.

D. Benito Serrano. — Suscrito SIGLO y pagado fin Mayo del 90.

D. Andrés Lopez Seoane. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Tomás García Martinez. — Remitido los números que pide.

D. Leopoldo Segarra. — Recibida la suya; conformes.

D. Aureliano Bernal. — Id. id.

D. Laureano Delgado. — Id. id.

D. José María Ots. — Cambiadas las señas; remitido los números que pide.

D. Juan Zarzoso. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Antonio Arias. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primer plazo del 90.

D. Pedro J. Murillo. — Remitido tomo III *Formulario* día 5 Diciembre.

D. Manuel Aguado. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Anastasio Gonzalez Arias. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Cristóbal Campos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido tomo III *Formulario* día 6 Diciembre.

D. José María Perez y Gomez. — Id. SIGLO fin Junio del 90.

D. Marcelino Galicia. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Alfredo Pico Díaz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido tomo III *Formulario* día 6 Diciembre.

D. Rosendo Castells. — Id. id. id.

D. Fernando Serra. — Cambiadas las señas.

D. Adelaido Heredero. — Recibida la suya; gracias; remitido tomo III *Formulario* día 6 Diciembre.

D. Manuel Merino. — Id. id. id.

D. Juan José Cortina. — Remitido números que pide.

D. Isidro Abente. — Id.; nadie más que los señores empleados de Correos tienen la culpa de que usted no recibiera el periódico con regularidad, pues de aquí se le manda cuando á todos.

D. Tomás Ruiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. José Martinez Guerrero. — Suscrito SIGLO y pagado fin Febrero del 90.

D. Enrique Serna Morales. — Remitido números que pide.

D. Antonio de Torres. — Id. id.

D. Rodolfo Murcia. — Remitido número que pide.

D. Juan R. de Barcia. — Recibida su carta; conformes.

D. Alvaro Biedma. — Id. id.; conformes.

D. Eustaquio Tutor. — Recibida su carta.

D. Pablo Escarate. — Pagado SIGLO fin Abril del 90.

D. José Manuel Lopez. — Id. SIGLO fin Noviembre del 90.

D. Enrique Tello. — El Sr. Sanz avisa su pago hasta fin Diciembre del 89.

D. Francisco Moyano. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Antonio Gotzens. — Id. SIGLO fin Junio del 90.

Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.



fin Di-
BIBLIO-
segun-
Diciem-
30 No-
gado fin
e.
del 89.
ía 1.º
LIOTECA
90.
ciembre
89.
LIOTECA
u pago
n Mayo
del 90.
ros que
es.
ido los
el 89.
BLIOTE-
rio día
del 89.
ciembre
Diciem-
6 Di-
del 90.
89.
fin Di-
6 Di-
; remi-
le.
es em-
o reci-
manda
89.
ado fin
e pide.
es.
del 90.
sta fin
embre
ores se
tos re-
no ven

D. Vicente Martin Bernal. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Emilio Cornellas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Salvador García. — Id. SIGLO fin Noviembre del 90.
D. Diego Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Evaristo Manero. — Recibida su carta; conformes; se hará lo que usted dice.
D. Fernando Lodo y Lopez. — Cambiadas las señas.
D. Fernando M. Logroño. — Suscrito á la BIBLIOTECA desde 1.º Enero del 90.
D. José J. Bañon. — Id. id. id.
D. Francisco Tellez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Eduardo Brabo. — Suscrito SIGLO desde 1.º Diciembre del 89.
D. Juan Roberto Risquete. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90.
D. Manuel Alvarez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido tomo III *Formulario* día 10 Diciembre.
D. Arturo Bizcarri. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido tomo III *Formulario* día 10.
D. Antonio Castro. — Recibida su carta.
D. Diego García y García. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Doroteo Izquierdo. — Remitido lo que pide día 10.
D. Francisco Delgado Ramirez. — Id. los números que pide.
D. José Sanchez. — Id. id.
D. Manuel Furio. — Id. tomo III *Formulario* día 10.
D. Manuel Ibañez Mulio. — Id. los números que pide.
D. José Ferran. — Cambiadas las señas.
D. Jerónimo García Santalla. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Tomás Fernandez. — Recibida su carta.
D. José Lopez Mascarós. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Andrés Pastor. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Manuel Cantarero. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero del 90.
D. Eduardo Lopez. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90.
D. Miguel Gutierrez Benito. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Luis Perez Jimenez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Serapio Mena. — Cambiadas las señas.
Sociedad Bilbaina. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Enrique Moliner. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido lo que pide día 13.
D. Enrique Marin. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Eduardo de Fuentes. — Id. id. fin Junio del 90.
D. Joaquin Satorras. — Id. id. fin Febrero del 90.
D. Lino Villamil. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Buenaventura Moron. — Id. id. id. fin Diciembre del 89; remitido tomo III *Formulario* día 13.
D. Miguel Ruiz Matas. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
D. José J. Bañon. — Recibidas las 33,10 pesetas por la suscripcion de EL SIGLO fin Diciembre del 89 y libros; réstale abonar para su completo 65 céntimos.
D. Joaquin Díaz Ruiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1889.
D. Alberto Perez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; le quedan para el año 90 10 pesetas.
D. Doroteo Izquierdo. — Recibida su carta con libranza y sellos.
D. Nicasio Hernandez Nacar. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Miguel Toran. — Recibida su carta; conformes.
D. Tomás Aguado Blanco. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 90.
D. Agustin Puyol. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Francisco Subias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Eugenio Ortega. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Manuel Velasco. — Recibida su carta; conformes.
D. Antonio Vieta. — Id. el artículo.
D. Gregorio Herrero. — Id. su carta; conformes.
D. Jesús Velasco. — Pagado SIGLO fin Febrero del 90.
D. Meliton Alvarez. — Recibida su carta; conformes; remitido tomo III *Formulario* día 14.
D. Andrés de la Oliva. — Id. id. id.
D. Eleuterio Guilarte. — Recibida su carta.
D. Francisco Calleja. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Venancio Martinez. — Id. SIGLO fin Setiembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Andrés Arévalo. — Pagado fin Diciembre del 89.
D. Antonio Navarro y Morato. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90; suscrito BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre de 1890.
D. José María Baralt. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Demetrio Paniagua. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º de Enero y pagados ambos fin Diciembre de 1890.
D. Melitino Lopez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Eduardo Orio. — Recibida su carta; conformes.
D. José Pastor. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido tomo III *Formulario* día 17; cambiadas las señas.
D. Cristóbal Carrian. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado SIGLO fin Marzo del 90 y BIBLIOTECA primer plazo del 90.
D. Antonio Peresino y Martin. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Modesto Marin. — Recibida su carta; conformes.
D. Antonio Vazquez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89. El *Formulario* le podrá usted comprar en la librería del Sr. Bailly-Baillière. Su precio creo son 38,50 pesetas.
D. José Vazquez. — Recibida su carta; cambiadas las señas.
D. Pablo Escribano. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.
D. José Bengochea. — Recibida su carta; conformes.
D. Rafael García de las Bayonas. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Francisco Luna. — Id. id. id.
D. Santos Lopez Esteso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido tomo III *Formulario* día 17 de Diciembre.
D. Francisco Cros. — Id. SIGLO fin Febrero del 90.
D. Miguel Gil. — Id. SIGLO fin Setiembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.
D. Alejandro Llorente. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Pedro Alonso Perujo. — Id. id.
D. Damian Sainz Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Greño. — Id. id. id.
D. Mario Guillen. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. José Parejo. — Recibida su carta.
D. Emilio Gosalbez. — Remitido número que pide día 19.
D. Arturo García Asensio. — Recibida su carta.
D. Francisco Palop. — Recibido el artículo.
D. Estéban García. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Tomás Barrera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Estéban Ondarra. — Id. id. id.
D. Florencio Gonzalez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. R. Hernandez Poggio. — Recibido el artículo.
D. Aureliano Guerrero. — Recibida su carta; conformes.
D. Antonio Jimenez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Enrique Alonso Fernandez. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo.
D. Fermin Alzueta. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Buenaventura Deulofeu. — Cambiadas las señas.
D. Angel Larralde. — Recibida su carta; conformes.
D. Pedro Rueda Corral. — Pagado SIGLO fin Marzo de 1890.
D. Telesforo Gomez Gonzalez. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 90.
D. Eduardo de Orio. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 90; remitido tomo III *Formulario* día 23.
D. José Gállico. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Pedro F. Murrillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Gervasio Trujillano. — Id. SIGLO fin Marzo; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado tercer plazo del 90.
D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Febrero del 90; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado tercer plazo del 90.
D. Luis Sevilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Bernardo Abeti. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero del 90.
D. Joaquin Barreto. — Recibida su carta.
D. Rafael Herce García. — Recibida su carta; pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. José Mendizábal. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Arturo García Asensio. — Id. SIGLO fin Marzo del 90 y suscrito á la BIBLIOTECA; paga primer plazo de ésta.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigilijs y excesos de toda clase. Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaquica, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal, poseén una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga,* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de Gluten, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso. Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: La influenza. — La fusión deseada. = **Sección de Madrid:** Cartas al Dr. Letamendi. = **Sección profesional:** Un viaje redondo. = **Sección práctica:** Dos casos de epilepsia jaksoniana y una trepanación. — Un caso de rabia humana. = **Medicina legal:** La verificación de las defunciones, efectuada por los médicos forenses. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Sobre la significación clínica de las células que se encuentra en los esputos de algunos cardíacos. — II. La leucoplasia vaginal. — III. Cooperación al estudio fisiológico de la esencia de albahaca. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Real Academia de Medicina. — Montepío Facultativo. = **Variedades:** Necrología. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.** = **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LA INFLUENZA. — LA FUSION DESEADA.

Estamos bajo la influencia de una verdadera epidemia, que si no entraña la malignidad ni produce el espanto que las epidemias de cólera y fiebre amarilla, también va presentando una mortalidad muy superior á la que en un principio pudo creerse produjera una enfermedad que hubo de tomarse á broma; como si en materia de enfermedades, ni grandes ni pequeñas, hubiese ninguna que se prestara á juego.

La extensión del padecimiento es verdaderamente asombrosa; de seguro que si como, de ordinario, el ataque es ligero, fuese grave, habría en Europa ahora un terror sólo comparable al que debía sentirse cuando la peste asolaba completamente las naciones durante los pasados siglos. Casas hay donde amos y criados sentíanse todos abatidos por la *influenza*, y donde el médico, ó se veía precisado á marcharse por no haber quien le abriese la puerta, ó veía á una criatura de seis ó siete años acudir á este servicio.

La benignidad ordinaria del mal no ha impedido que la mortalidad haya aumentado de un modo extraordinario; las apoplejías del pulmon, las neumonías y las bronquitis capilares..., formas derivadas sin duda de la misma *influenza* en sus ataques más intensos y en personas predispuestas por debilidades distintas, han elevado la cifra de los fallecidos hasta el doble y triple de la ordinaria. Esto basta para advertirnos que si el estado atmosférico actual se prolonga muchos días, vamos á tener al final de cuentas una mortalidad superior á la producida por la última epidemia del cólera.

El lunes último firmó la reina regente el decreto fundiendo en uno los dos Cuerpos de penales y fo-

renses, por el que tanto han trabajado los médicos que pertenecen á este último Cuerpo, eficazmente secundados por el actual director de Penales, señor Nieto (D. Emilio), por nuestro director, Sr. Nieto Serrano, y por el Sr. Gimeno (D. Amalio). En virtud de este decreto — del que nos ocuparemos más extensamente en el número próximo — los médicos forenses irán amortizando las plazas vacantes en el Cuerpo de penales. De esta suerte serán en cierta manera recompensados los grandes desvelos y trabajos de los médicos forenses.

En el número siguiente daremos más detalles de este asunto.

DECIO CARLAN.

MADRID 29 DE DICIEMBRE DE 1889

CARTAS AL DR. LETAMENDI

OBSERVACIONES SOBRE LA VIDA SANA Y ENFERMA

(A PROPÓSITO DE SU OBRA DE PATOLOGÍA GENERAL)

IX

DEFINICION DE LA VIDA

Comienza usted, mi querido amigo, su tarea respecto de la definición de la vida preguntándose si existe de ella una noción científica. Desde luego se presiente que va usted á decir que no, y que la noción científica de la vida es la que se propone consignar en su libro. De aquí su reforma de la Patología general. Yo entiendo, sin embargo, que cabe otra pregunta más honda, cual es: ¿Puede existir una noción científica de la vida en el sentido que se da á la palabra *científica*, refiriéndose con ella á una ciencia totalmente constituida?

Por mi parte, juzgo que no; porque el divorcio establecido por usted entre saber y no saber, entre ciencia é insciencia, en ninguna parte es más injusto y de trascendentales resultados que en lo que se refiere á la vida bajo todos sus aspectos. Concedo á usted de buen grado todo el derecho que reclame para *hacer ciencia* abstracta, para eximirse de creencias, de probabilidades y, en suma, del no ser y de la ignorancia, en cuanto se refiera á nociones teóricas inmóviles ó á hechos también inmovilizados en la serie de la experiencia; mas se le niego, en nombre del comun sentir y de la sana filosofía, para proceder de igual modo respecto de la función completa que resume lo teórico y lo experimental, lo positivo y lo negativo.

Con erudición notabilísima recorre usted las definiciones de la vida consignadas por los más célebres autores, en todos los tiempos, desde los más remotos, y en todos los países, hasta aquellos cuya literatura y costumbres son ménos conocidas. Hace usted el honor de

su crítica hasta á pensadores relativamente modestos, y á pesar de todo, no he tenido yo la buena fortuna de verle atravesar un instante mi camino. Explicolo por mi insignificancia y por el escaso valer de mis escritos.

Por lo demás, algun bulto he debido hacer en el escenario donde se representa el drama filosófico de la vida, y para probarlo, sin hablar de lo que he dicho sobre este punto en mi *Tratado de Medicina general*, en el *Bosquejo de la ciencia viviente*, en el *Programa de Enciclopedia filosófica*, en la *Filosofía de la Naturaleza*, en la *Reforma médica*, en numerosos artículos de EL SIGLO MEDICO y en no pocas Memorias y discusiones públicas, voy á fijarme solamente en mis *Elementos de Patología general*. Allí se encuentra, no diré una definicion precisa de la vida, pero sí la exposicion de un pensamiento formulado de distintos modos, y entre otros, diciendo: «La vida no es espontaneidad pura, ni tampoco ley física pura; es la *espontaneidad limitada por leyes físicas*, ó el conjunto de leyes físicas limitado por la espontaneidad; de cuya limitacion mutua de la espontaneidad ó falta de ley y las leyes físicas nacen las leyes vitales ó las costumbres.»

¿Es que usted no me combate por desden hácia mi doctrina, ó por hallarse de acuerdo con ella? Lo primero podría estar justificado; lo segundo creo que no lo pasaría en silencio.

Pero no; es imposible que en este punto hubiera acuerdo entre nosotros, á no dar usted á la palabra espontaneidad un sentido distinto del que yo le asigno. La intervencion de la espontaneidad en la definicion de la vida supone ya, en mi sentir, el designio contrario al de definirla, esto es, el de indefinirla ó declararla inaccesible á total definicion; y lo que usted quiere es definir, no ya tan sólo lógicamente, sino con rigor matemático: no podría á menor precio sacar á salvo su ideal de la *ciencia constituida*. Para usted la espontaneidad, ha de ser cosa distinta, no figurando como funcion, que envuelva, por consiguiente, un factor de ignorancia y de no ser; sino como ley definida ó definible. Aquí estriba nuestra divergencia capital.

Para mayor claridad de cuanto diga en lo sucesivo, conviene advertir que al referirme en cualquier momento á definiciones posibles de la vida, entiendo referirme á la *definicion-funcion*, que es, al propio tiempo que definicion, indefinicion de sí propia, y que las definiciones que haya de combatir, será porque tengan simplemente el carácter de definicion-fenómeno ó de definicion-ley.

La *definicion-ley* fundamental no es otra cosa que el sentimiento individual que á usted anima, elevado ó no á la altura de la reflexion, pero encerrado siempre involuntariamente ó por un pacto tácito consigo mismo, en la inmovilidad del sentimiento. Siente usted la individualidad como la sintió Hipócrates; pero la siente como una ley despótica, como algo inviolable y fuera de discusion, cosa que no hizo Hipócrates explícitamente. De aquí va á brotar la definicion de la vida, inexorable y tiránica como su punto de partida. Todo marchará bien si usted se resigna á no contar en lo su-

cesivo, para la práctica y aún para la teoría, con el importante elemento que llamamos libertad y espontaneidad, ó lo que es aún más violento, si le place disfrazar con apariencias espontáneas y libres la necesidad y la predeterminacion absolutas del orden del Universo.

La definicion-funcion, por el contrario, es tentativa de definir, realizada en parte y no realizada en otra; es la definicion, no hecha, sino *haciéndose*; no representada en palabras, en escritura, ni aún en pensamiento, sino *representándose*; conjunto de actualidad y transicion de lo actual á pasado y de lo futuro á presente, que es toda la *integracion posible*, entendida como límite incesante de las diferenciaciones reflexivas, que á su vez la limitan sin tregua ni descanso.

Persiguiendo usted la definicion integral, da buena cuenta de todas las definiciones históricas de la vida, y las critica con gracia y con singular agilidad. Fácil labor era ésta para usted y aún lo sería para cualquiera medianamente versado en los recursos de la controversia. Demoler ha sido siempre obra más fácil que construir, y no se produce artefacto intelectual tan holgadamente y con tan leve riesgo como se critica, y aún por eso reconozco yo el corto mérito de mis reparos, comparado con el que supone la obra que tengo el honor de examinar; mas, por lo mismo, hubiérame parecido bien alguna mayor indulgencia con esa pléyade de autores que, sin proponerse acaso llegar tan cerca de la meta como usted quiere ir, se han quedado al cabo á la mitad ó ménos del camino. Por dos conceptos pueden merecer censura los definidores de la vida: primero, por no haber hecho lo que podían buenamente hacer; segundo, por haberse propuesto lo que no podían alcanzar, sufriendo, por lo tanto, el indispensable descabro. Mas ni por lo uno ni por lo otro debe hacerse un cargo demasiado severo á los pensadores de buena fe. Los que hayan dejado para otros una tarea que podían haber desempeñado por sí, se excusan considerando lo poco ó mucho que han aportado á la construccion científica. Los que hayan concebido temerarios propósitos, se hacen dignos de benevolencia por la nobleza de sus fines y la majestad de sus ideales.

Halla usted deficientes todas las definiciones de la vida: era natural; tambien lo será la de usted en mi concepto, segun iremos viendo. Yo correría un velo sobre todas las definiciones de mis antecesores y contemporáneos, sumaría sus pensamientos, restaría lo que cada cual tuviera de absoluto, y al conjunto que resultara añadiría, si me era posible, algo de mi propia cosecha. ¿Cómo obra un heredero prudente con la hacienda legada por sus mayores? ¿La esparce acaso á los cuatro vientos, para crearse otra nueva *ab imis fundamentis*? ¿No es más cuerdo añadir y quitar, mejorando siempre, ó al ménos procurándolo?

Algo nos enseña el incompleto resultado de los intentos de definir la vida al través de las edades; lo que se puede definir, pronto se define por sí solo, bien así como vegetacion espontánea ofrecida al cultivo del hombre; lo que una vez y otra se niega al cultivo, muestras da de ser tan refractario al Arte como á la Naturaleza. No es la vida algo recóndito que se oculte

en las alturas del cielo ó en las entrañas de la tierra, y que sea dable á un mortal afortunado encontrar un día ú otro: es como el Sol, que ilumina y sólo necesita ojos para ver su luz. La vida se define desde el primer momento en que un sér se siente vivir, y si la reflexion, que la define á mayor altura, no alcanza desde luego á definirla de una vez para siempre, es porque su propia índole se rebela contra tal definicion. ¿Nos empeñaremos en definirla á toda costa? Corramos, pues, desatentados á la muerte.

Acábase la definicion de la vida cuando comienza el cadáver, ó el cuerpo material dotado sólo de caracteres físicos ó químicos: muere tambien cuando la definimos en abstracciones, en ídolos metafísicos, lógicos ó matemáticos. Trocamos así el objeto de nuestro amor científico en materia positiva; como trocamos en alimento al animal sacrificado para realizar nuestro ideal orgánico. La ciencia muerta de que desde entónces nos nutrimos satisface nuestro cuerpo mejor que nuestro espíritu.

La letra mata, el espíritu vivifica; pero si del espíritu hacemos otra letra muerta, ¿qué habremos conseguido al fin? Investigando bien, tal vez encontraríamos en el espíritu de tantas definiciones de la vida algo más satisfactorio que en su letra; mas si entónces somos cautos, nos abstendremos de dar á nuestra letra propia el valor que obstinadamente hayamos negado á la ajena. Y no se atribuya á poquedad de ánimo esta forzada modestia. La valentía en tal caso sería temeridad.

Hácese la definicion por género y por diferencia, de donde resulta la especie; mas ¿qué especie definida podrá resultar de un género ó de una diferencia indefinidos? Y aunque el género ó la diferencia no sean totalmente indefinidos, ¿no se resentirá la especie de la indefinicion parcial de alguno de sus factores, en el caso de existir? Ahora bien; el género vida implica desde luego indefinicion; porque no hay vida sin porvenir, y el porvenir no se concibe, sin contradiccion, hecho y determinado previamente.

¿Qué extraño es, pues, que con un factor indefinido hayan resultado todas las definiciones de la vida más ó ménos incompletas? ¿Pero han bosquejado algunos de sus rasgos? Absolvámoslas por este beneficio de la involuntaria culpa de insuficiencia. La de usted, en mi concepto, tiene á su cargo el mismo pecado, y además otro mayor, que es el de una pretension descubierta de realizar lo irrealizable. Le reconozco, sin embargo, un mérito insigne en los rayos de luz que esparce, en la riqueza que aporta al debatido concepto, en cuyo derredor han girado tantas generaciones de sabios.

Que el lector de estos apuntes no se extravíe, pensando que al someter yo los pensamientos de usted á la tortura de un análisis tan despiadada como la de un químico en su laboratorio, al valorar la importancia de una muestra de mineral sometida á su exámen; sean cualesquiera mis juicios, mis sustracciones de factores y mis adiciones de reactivos, prejuzgue jamás el fondo de la cuestion, ni deje un momento de considerar que tengo oro abundante entre las manos y que la mina de

donde procede es rica y explotable, para bien de la humanidad. ¿No es fuerza depurar lo bueno, para que brille mejor despues de depurado?

Preveo, pues, que en la definicion de la vida formulada por usted voy á encontrar algo muy bueno, aunque me persiga la idea, ó si se quiere manía, de *reformular* á mi vez su acariciada *reforma*, no para llegar á una forma definitiva, sino para someterme con plena conciencia al movimiento reformador en que veo á tantos reformadores envueltos inconscientemente.

M. NIETO SERRANO.

SECCION PROFESIONAL

UN VIAJE REDONDO

Sr. D. Ramon Serret.

Mi distinguido amigo: Si en mi mano estuviese el poder mandar una excomunion, aunque fuera de las mayores, de seguro lo haría á ese periódico; digo mal, á su compañero de Redaccion Decio Carlan. Y ántes que me pregunte, le diré el por qué. En el último concurso de Direcciones de puertos cupo á mi suerte la del de la ciudad del Ferrol, y con destino á aquel punto hice rumbo á los pocos días de recibir mi credencial. Nada de particular ocurrió en mi largo y costoso viaje; así que fué terminado sin otro accidente que la disminucion de algunas pesetas de mi bolsillo. Personado al señor alcalde de aquella poblacion para cumplir lo que se manda al efecto de posesionarme del destino, resultó que la credencial tenía fecha 30 de Setiembre y estábamos en primeros de Noviembre, habiendo trascurrido más de un mes de fecha á fecha; por lo que dicha autoridad no me dió posesion, y sólo por condescendencia y deseo de hacer bien á mi persona, consultó de oficio á la Direccion de Beneficencia y Sanidad, «si habiéndose pasado un mes de la fecha del nombramiento á la presentacion del interesado, procedía darle posesion ó no». Pasáronse días y la contestacion aún no la he visto; siendo el resultado haber perdido diez días de sueldo; diez días, ó sea 30 pesetas, cantidad fabulosa para un pobre médico como yo. Y claro es que mi voluntad se resistía y resiste á tal pérdida; pero ¿qué remedio me queda para subsanar el mal?... Posesionado de mi destino, de un golpe me encontré hecho director, secretario, celador y mozo de correspondencia. Todos estos destinos me sacaban de mi centro á fuer de la alegría que se apoderó de mí, y los desempeñaba á la vez; pero tal era mi estado, que no distinguía cuándo actuaba de uno ó de otro. ¡Qué dicha ser director de 4.ª! ¿Y habrá osado que se permita decir que el Ilmo. Señor Baró no es de hecho y de derecho el reorganizador del Cuerpo de Sanidad Marítima? ¿No es el tutor de los médicos de puertos? Si alguno tal dijere, *anatema sit*.

Para que usted, amigo mío, me entienda, empiezo por contarle mi primer paso en los empleos. Por educacion y deber legal traté, en primer término, de ponerme en relacion oficial con las autoridades, etc., y escritos los correspondientes oficios, me convertí en mozo de correspondencia; esto es, tuve que ser portador de todos y cada uno, para que llegasen á sus respectivos destinos; teniendo que taparme con mi capita por evitar vieran mis galoncitos y me conociesen, temeroso, si así era, de comprometer la dignidad que corresponde á todo hombre que tiene un título profesional. Algun rubor siento al sólo relatárselo á usted, pero lo hago fiado en nuestra amistad, en su acreditada reserva y en que nadie más

que el que tenga paciencia para leerlo ú oírlo lo ha de saber. Hechas así las cosas, pues sólo con dinero podía hacerlas de otra manera, y esto era pensar en lo imposible, corrió el tiempo hasta que llegó la hora de ser llamado, sólo como director de Sanidad, por el silbato de un vapor que con su correspondiente bandera amarilla llegó á la proximidad del puerto; y como sólo como director se me llamaba, y teniendo poca seguridad en el desempeño simultáneo de los otros oficios, tratándose de servicios por agua, solo fui conducido al costado del silbante buque, y despues de la primera salutación, se me dice por el capitán que tiene un muerto á bordo; y no crea usted que el muerto era como la paga de los diez días que... se perdió, sino de carne humana. ¡Estos son otros muertos distintos de aquéllos!, dije para mis entorchados; y terminada esta divagación, no se si ágil ó pesado, tomé por mía la cubierta del barco. Allí había, en mezcla con la tripulación y otros enseres, sesenta y tantos pasajeros que tenían necesidad de ser trasbordados en el mismo instante para no perder el viaje á Montevideo y otros puntos. Allí había una numerosa familia de padres é hijos, á la que se les había muerto una niña de dos meses. Ante aquel cuadro, empecé á buscar la causa epidémica ó violenta productora de la muerte, y no encontrándola, puse á libre plática el barco para no perjudicar á los viajeros con una detención, y con sólo la presencia de los que creí necesarios, empecé la formación del oportuno expediente. Dieron principio las declaraciones y siguieron hasta que juzgué suficientemente depurados los hechos para aclarar que la muerte se había producido por accidente natural, y tal ó cual había sido la causa productora. Pero como digo antes que allí no fué más que el director médico, resultó un expediente sin escribiente, unas actuaciones sin actuario que diese fe con la que se acreditase la verdad de lo que allí se hacía, y por tanto, salvo el crédito que se debe á los hombres honrados que allí estuvimos, no sabiendo si con tantos oficios debo yo contarme entre ellos, no entiendo qué fuerza legal pueda tener lo hecho, y ¡por no saberlo se lo pregunto á usted, amigo Serret. Terminado el expediente segun mi leal saber y entender, dados los partes y certificaciones necesarias, me sorprendió la noche todo concluido, y satisfecho de haber deshecho aquel entuerto con contentamiento de las personas y con arreglo á justicia, pero con sobrado pesar por mi parte de verme en tales trances sin un auxiliar que me hubiera ayudado en el desempeño perfecto de mi obligación. Le oigo á usted ó á otro decir: «Si no puede ser de otro modo; ha sido necesario suprimir las Secretarías de ciertas Direcciones por economías, y no queda otro remedio que hacer las cosas como se pueda, porque no hay dinero para más»; y persuadido yo, hasta cierto punto, de lo que usted ú otro dice, le contesto: Señor, tendrá usted razón; pero es imposible hacer así las cosas, porque los daños pueden ser inmensos, y cuando sucedan ya no se podrán evitar; y no quiero hablar más ni poner al descubierto ese cien piés que llaman Direcciones de 4.^a, sin secretario, para las que todo es timorato y confuso, ménos que las licencias se las han de conceder sin sueldo; ni quiero poner más ejemplos, porque los señores que nos rigen y gobiernan son más sabios que yo, y ellos que lo hacen, saben cómo, y si hay gloria, para ellos será, y si otra cosa... no sé para quién.

Pasaron los días y con ellos las ocupaciones mezcladas de más ó ménos acíbar, hasta el 4 de este mes, que por enfermedad de un individuo de mi familia tuve necesidad de licencia de quince días, la que, concedida por el señor gobernador de la provincia, me autorizó á, sin birar de bordo, sino de costado y con avería, hacer el viaje con rumbo á esta su casa, donde llegué entre blanco y colorado, no muy cansado, pero

sí corrido, con varios duros de ménos y con la pena de no encontrarlos más por mucho que los busque. Y de esto echo la culpa á Decio Carlan, porque se metió á decir en ese periódico: «Si los nombramientos se hacían ó no, si quien debía hacerlos pensaba en esto ó lo otro, si en vez de hacerlos se entretenía en ir aquí ó allá»; que si se hubiese callado la boquita, las credenciales hubieran tenido la fecha del día en que se publicaron en la *Gaceta* los nombramientos, y no trece ó más días ántes (1); y así yo no hubiera dado que pensar á nadie y no hubiera perdido lo que he perdido; esto es, diez días, á tres pesetas de jornal que ganaba = 30 pesetas. Este es, y no otro, el motivo porque por mí quedan ustedes reprendidos y castigados *in mente*, y mientras pueda hacerlo efectivo, le saludo de corazón, y despues de pedirle perdón por tanta molestia, le ruego acepte el sincero afecto de este su amigo y compañero,

UN DIRECTOR DE 4.^a

Diciembre, 1889.

SECCION PRACTICA

DOS CASOS DE EPILEPSIA JAKSONIANA Y UNA TREPANACION

III

Se procedió á rasurar la cabeza del enfermo, y con el auxilio de la cinta métrica y el lápiz dermatográfico se le hizo el trazado de Ferrier, cuya técnica omito referir á los lectores, en la persuasión de que será de todos conocida.

Se trasladó el enfermo, por sus piés, á la sala de operaciones, y despues de desinfectar escrupulosamente la region y tomar todas las prolijas precauciones para conseguir la asepsis con que operamos en el Instituto de Terapéutica del Hospital de la Princesa, se dió comienzo á la operación.

La practicó el Dr. D. Federico Rubio, dando durante ella, segun costumbre, una conferencia explicativa de las ventajas que obtiene con el procedimiento que sigue, y exponiendo las razones que le han hecho adoptar tal ó cual método, modificado en cada uno de los casos.

«Es preciso, señores, evitar, siempre que nos sea posible, las incisiones cruciales que se recomiendan en casi todos los autores clásicos de operatoria para levantar el cuero cabelludo y descubrir la parte de calota que vayamos á trepanar. Las razones en que me fundo para dar á ustedes tan importante consejo son éstas: todos ustedes saben que la aponeurosis epicránea está unida al hueso por un tejido celular de grandes tractus conectivos, y por lo mismo sumamente laxo. Por esta causa, cuando por involuntaria omisión de algun detalle de asepsis se presenta la supuración en la herida, se verifican siempre infiltraciones purulentas, que despegando el cuero cabelludo é invadiendo el expresado tejido celular laxo, ponen en grave aprieto al cirujano y comprometen la existencia del operado.

»Pues bien: las incisiones cruciales, originando cuatro colgajos, favorecen extraordinariamente dicha complicación, porque limitan un campo supurante encerrado por los altos rebordes que al revensarse forman dichos colgajos, y por lo mismo, no constituyéndose un drenado ó desagüe natural por desnivel, nos veremos obligados á instituir las curas con los absorbentes como la creta ó el papel Búvard esterilizado;

(1) Esto no tiene explicación posible: publicar en la *Gaceta* los nombramientos á mediados de mes y poner en las credenciales la fecha de final del mes anterior, sólo á nuestros sabios gobernantes se ocurre. Conocemos la causa, pero el exponerla nos ocuparía mucho tiempo. — Decio Carlan.

procedimiento que no pone por completo á cubierto de las infiltraciones purulentas.

»En cambio, si poneis á descubierto el hueso á beneficio de una sola incision curva con la convexidad dirigida hácia el punto más bajo, como la que voy á hacer en este momento, sólo tendreis que habéros las con un gran colgajo hemicircular ó hemielipsoideo, que podreis levantar hácia arriba á la manera de tapa de reloj, y tendreis de este modo asegurado el desagüe purulento ó los exudados, solicitados continuamente por la gravedad á verterse por el centro de la curvadura de la herida que habreis hecho al tallar el colgajo.

»Ya está hecho; ved: por el punto donde se desliza la sangre se escapan mañana las exudaciones del plasma excedente ó las supuraciones, si por desgracia las hubiere. Notad con qué facilidad se disecciona el cuero cabelludo y cómo no sale una gota de sangre del plano de diseccion. La facilidad nace de los pocos vínculos de adherencia, y la falta de hemorragia de lo poco vascular que es dicho tejido conectivo. Ved, en cambio, cómo chorrea sangre el borde cruento del colgajo, porque entre la aponeurósis epicránea que reviste la parte interna del colgajo y la piel existe una capa conectiva muy gruesa, por donde serpean todos los vasos de esta region.

»Esta hemorragia nunca es temible; se cohibe con gran facilidad. Basta que el ayudante que sostiene levantado el colgajo lo comprima ligeramente por su borde entre los dedos con que lo sostiene.

»Ya tenemos descubierto por completo el hueso en toda la extension que comprende la region afecta; ved cómo mis presentimientos se han realizado: sobre la calota no se advierte el menor vestigio de fractura; el proyectil reflejó sobre la convexidad de la bóveda, volviendo á herir la piel en una direccion un poco angular á la línea de penetracion.

»Dadme el trépano y sujetadme bien la cabeza del enfermo.

»Tenemos que levantar muchas coronas, lo más próximas unas de otras que nos sea posible, á fin de circunscribir toda esta gran zona, de modo que entre cada uno de los taladros quede un puente huesoso lo más estrecho posible, para que pueda ser cortado fácilmente por las cizallas ó la tijera de Liston; porque debe evitarse á toda costa el empleo del escoplo, por las conmociones que ocasiona los golpes del martillo sobre la masa cerebral.

»Es conveniente regular el índice del trépano pecando más de corto que de largo, pues todo se reduce, si no se ha perforado al primer intento, á levantar algun milímetro el tope y volver á aplicar el instrumento, y de otro modo nos exponemos á lastimar la sustancia cortical del cerebro en una zona en que produciría indudablemente trastornos de mucha consideracion.»

Y añadiendo la accion á la palabra, practicó con toda su proverbial destreza una porcion de trepanaciones, hasta limitar toda la zona afecta, y despues, introduciendo por cada uno de los agujeros la punta roma de una tenaza incisiva de gran potencia, fué cortando uno á uno los puentes que habían quedado entre las coronas que levantó el trépano; abriendo de este modo el cráneo en una gran extension de forma elipsoidea, cuyas dimensiones eran próximamente de unos 9 centímetros de longitud en direccion transversal, por 7 centímetros ú 8 de altura.

En el momento de levantar el hueso aislado por el corte descrito, hubo necesidad de proceder á la ligadura de algunas de las ramas posteriores de la meníngea media, y cuando se había conseguido la hemostasia más completa y satisfactoria, practicó un pequeño ojal en la dura-madre, é introduciendo por él un bisturí de boton la incindió en toda la extension de la línea curva inferior, paralela al corte de la

piel y el hueso, de manera tal que las tres heridas (cuero cabelludo, hueso y meninges) quedaban escalonadas é inscritas una dentro de otra en el orden citado.

«Ya ven ustedes — continuó — la enorme profundidad á que se encuentra la masa encefálica del tegumento externo. No se comprende ni se concibe hasta que no se ve ejecutar ó se ejecuta una operacion de trépano.

»A pesar de las grandes dimensiones de la abertura que hemos hecho, la vista apenas distingue otra cosa que una superficie más ó ménos abollada y de un tono rojizo uniforme que sirve de fondo á este gran antro. Limpiemos esto perfectamente de la sangre que lo baña, y auxiliémonos con el tacto, que es indudablemente el sentido que más importantes nociones comunica al cirujano. Ya toco la parte superior de la cisura de Rolando. La sigo en toda su longitud. Sus bordes se separan un poco y la encuentro en este punto, correspondiente á su tercio inferior, interferida, ocupada por algo cuya sensacion no es idéntica á la de la superficie cerebral y que me da la idea de una sustancia que no es seguramente masa encefálica.»

Limpio el fondo de sangre lo mejor posible, se pudo ver, en el punto señalado por el Dr. Rubio, un pequeño abultamiento de color blanco amarillento y del tamaño de una avellana, que parecía formar un todo continuo con la pia-madre, que tapizando las circunvoluciones frontal ascendente y parietal del mismo nombre, se hunde en la cisura de Rolando. En los alrededores de este abultamiento, y en una extension de 3 á 4 centímetros, parecía borrada por completo la cavidad aracnoidea por la union de sus hojas, no saliendo de la zona citada la más pequeña cantidad de líquido céfalo-raquídeo.

Con el auxilio de la espátula roma y de la cucharilla pudo el Dr. Rubio extraer el citado tumorcito sin lesionar lo más mínimo la capa de sustancia gris circunyacente, y una vez desalojado de la cisura de Rolando, pudimos examinarlo á satisfaccion. Era de forma globulosa, con varios apéndices membraniformes que parecían desprenderse de una envoltura. Su color blanco gris en unos puntos y en otros blanco amarillento. Su consistencia, aunque no dura, distaba mucho de la blandura friable y sin elasticidad que presenta la masa cerebral en su superficie. En la base y alrededor de los puntos de donde partían los apéndices referidos había algunas partes más blandas y algo más elásticas, simulando una membrana sumamente tenue replegada sobre sí misma.

No teniendo á mano solucion ósmica, y queriendo estudiar detenidamente la naturaleza del tumorcillo, lo fijé en una solucion concentrada de ácido pícrico, para trasladarlo despues á la serie de alcoholes hasta obtener su endurecimiento, y mientras tanto seguí minuciosamente la observacion del enfermo.

Lavado escrupulosamente el antro y drenado á la gasa iodoformizada, se esperó á que terminase el período exudativo para practicarle la sutura correspondiente.

Durante este corto espacio de tiempo pasado entre los vómitos clorotórmicos y el estupor cerebral correspondiente al importante traumatismo que había sufrido, apenas pude observar algo que consignar en estas notas. El enfermo necesitaba reposo, y yo, ante el temor de perturbarlo, me limité á vigilar su estado general, que fué en extremo satisfactorio: el termómetro no pasó jamás de 37°,4.

Despues de lavar los exudados vasculares hasta la hemostasia definitiva y practicar la sutura, comenzó el enfermo á mejorar muy perceptiblemente. La expresion de melancolía y aún de angustioso terror fué desapareciendo poco á poco. La sonrisa se dibujaba frecuentemente en sus labios cuando me acercaba á su lecho á interrogarle, y la palabra acudía más

pronta á la expresion de sus ideas, perdiendo la aspereza de las sacudidas silábicas y haciéndose los sonidos más aproximados y más fáciles.

Habían trascurrido quince ó veinte días sin la aparicion de sus temibles ataques de epilepsia, y únicamente sentía hormigueo en los dedos de su mano derecha cuando al renovar el apósito ó al lavarle la herida se le comprimía con un poco de fuerza el sitio correspondiente á la zona motriz izquierda.

El enfermo no podía estar más satisfecho: la herida había cicatrizado por primera intencion. Las últimas costras lineales estaban á punto de caer, y ya acariciaba el proyecto del próximo regreso á su querido hogar, cuando cambió repentinamente todo aquel cuadro de ventura. Al pasar la visita de la mañana nos encontramos sorprendidos ante la expresion de su semblante: estaba sumido en la misma melancolía que al principio, y en su rostro se retrataba el mismo terror estuporoso que ántes de ser operado.

Le interrogué, y su palabra al contestarme apenas obedeció á su voluntad: ¡estaba más disfásico que al ingresar en nuestra clínica!

Al día siguiente sufrió dos ataques epilépticos de una duracion inusitada, y cayó en un estado de abatimiento del que no le pude sacar con ninguna frase de esperanza ni de consuelo.

En vista de estos hechos dispuso el Dr. Rubio que se trasladase á la sala de operaciones para someterlo á una detenida exploracion.

El enfermo obedeció sin replicar, y hasta me parece que aceptó contento las indicaciones que se le hicieron de una segunda operacion, pues tengo para mí que era tal el terror que le ocasionaban sus epilepsias, que hubiera aceptado con júbilo las más terribles pruebas, si en ellas podía vislumbrar la más remota esperanza de verse libre de tan temido mal.

Ocupó la camilla y se dejó afeitar y desinfectar sin despegar los labios; pero al aplicarle la compresa del cloroformo la rechazó con energía, oponiéndose á ser anestesiado.

Se procedió á la operacion, sin que durante toda ella hiciera el paciente las más ligera contraccion del más insignificante de sus músculos.

Si no hubiera sido por la hemorragia hubiéramos creído estar operando sobre un cadáver.

Talló el Dr. Rubio el mismo colgajo que en la primera operacion, siguiendo la línea indicada por la cicatriz; lo disecó de abajo á arriba, y al descubrir la dura-madre descubrió tambien la causa de los inesperados trastornos y de los últimos accesos de epilepsia jaksoniana. En efecto; al cicatrizar la incision de la dura-madre se había retraído considerablemente esta membrana, y perdiendo su convexidad, formaba una especie de plano rígido, tangente á la superficie cerebral; excitada la cual por su compresion, había originado la disfasia y los ataques de epilepsia rotatoria.

Hizo una amplia liberacion por medio de dos incisiones cruciales, y el enfermo recuperó rápidamente todos los beneficios que obtuvo despues de la primera operacion.

Hasta la fecha han trascurrido bastantes meses, y el enfermo, que está trabajando en la actualidad en las obras del ferrocarril del Mediodía, no ha vuelto á sufrir el más ligero ataque.

Quedó curado de su epilepsia.

DR. SIERRA Y ZAFRA.
(Del Instituto de Terapéutica operatoria.)

UN CASO DE RABIA HUMANA

Rosario Gimenez Carrasquillo, de diez años de edad, natural y domiciliada en Montilla (Córdoba), de perfecto estado de salud, algo nerviosa y sin herencia patológica, tuvo la desgracia, en 6 de Octubre próximo pasado, de ser mordida por un perro del modo siguiente:

Corría con otra muchacha calle abajo, y de repente fijase en que un perro que hacía ellas venía acometió y mordió á la compañera. Acude en su defensa y es mordida tambien. Sabedoras las familias de ambas de lo ocurrido, pasan con ellas á una de estas boticas, donde encuentran al firmante, á quien buscan para que las cure.

Procedí á reconocer las heridas de una y otra, y hallé en una de ellas varias pequeñas heridas contusas, muy superficiales, en la parte media y externa del brazo izquierdo, que estaba cubierto por las mangas del vestido y camisa, prendas ambas con roturas pequeñas coincidiendo con las lesiones dichas del brazo.

La historiada presentaba en la palma de la mano derecha, eminencia hipotenar, una herida contusa, profunda, de bordes desgarrados y dando mucha sangre; otra correspondiendo en el dorso, más pequeña, profunda tambien y sangrando como la anterior.

Antes de emplear agente alguno para el tratamiento quise alcanzar detalles de lo ocurrido, y en particular, conocimiento del estado del perro y quién fuese su dueño, para hacer la cosa tal como correspondiese; resultando que no sabían nada de los dos últimos extremos. Mas la hora en que ocurrieron los hechos era la del recogimiento de la gente del campo, de la que muchos gastan perros, particularmente los muleros, para defensa de sus bestias y hatos. Entendí, pues, que se trataba de uno de tantos casos que aquí ocurren, en que los perros muerden á los muchachos con quienes se encuentran, y más si son excitados por ellos.

Así mi supuesto, procedí á curar con una disolucion fuerte de agua y ácido fénico, con lo que sujeté la hemorragia y lavé perfectamente las heridas. Seguí encargado de la asistencia de ambas, preguntando á diario si algo sabían del perro y su estado. La madre de una de ellas me dijo un día: «El perro no es posible encontrarlo aunque sea de la vecindad, porque como de esto conoce el Juzgado, su amo no dirá *aquí está*, para evitar responsabilidades.» Nada se dijo de perro alguno forastero ni rabioso, y todo quedó en la oscuridad.

Las heridas curaron pronto y bien; las enfermas manifestaban estar completamente buenas y sin modificacion alguna en los variados modos de expresarse la organizacion humana. Todo pareció estar libre de amenazas; los días 40.º y 50.º pasaron; yo de nada me acordaba porque, dadas mis suposiciones, á nada temía.

El día 29 de Noviembre por la tarde, la niña Rosario dijo á su madre *que le dolía la cabeza y todo el cuerpo; que no comía porque no tenía gana*. Por la noche tuvo *calentura*, pero *no bebió agua*. La madre creyó que se trataba de un *catarro* y de *jaqueca*.

El día 30 sigue el mismo estado, pero con ménos ganas de comer y beber; en todo el día sólo tomó una granada. Tuvo algunas sacudidas musculares, que asustaron á la madre, y más cuando la presencia de una jarra de las del agua la horripiló, la estremeció tan fuertemente, que no pudo tomarla en sus manos. Muchas excitaciones musculares por la noche y en completo insomnio.

El 1.º de Diciembre los síntomas anteriores se hacen más pronunciados, no pudo defecar y estuvo acometida de ho-

rror y miedo de cuanto veía. La madre comprendió que la cosa era grave y me avisó con urgencia á las doce del día, hora en que pasé á su casa.

Tan pronto como vi á la enferma y le oí un grito de espanto, entrecortado por los espasmos convulsivos, tan característicos y tan inolvidados para el que los haya visto una vez siquiera, temblé de alto á abajo, haciendo el diagnóstico inmediatamente. ¡Qué funestos son estos juicios á boca de jarro! ¡Parece que los haga mejor que la Ciencia el instinto humano!

El Sr. Cabello, ilustrado médico de esta localidad, que incidentalmente me acompañaba hasta el domicilio de la enferma, y que allí me esperaba, al hacérme cargo de lo que ocurría, le hice subir para que la viera y emitiese su juicio. Quiso estimar la hidrofobia — no porque dudase de mi diagnóstico — valiéndose de una jarra con agua que allí había. En manos del compañero, y vista por la enferma, fueron tales el grito de espanto y las sacudidas inspiratorias que apreciamos, que seguidamente desistimos de nuestro intento, haciendo retirar la jarra, con lo que terminaron los sufrimientos provocados.

La enferma, acostada en decúbito supino, con ligera inclinación al lateral derecho, nos dijo, despues de varias preguntas en averiguación de sus sufrimientos: «*Tengo el brazo hinchado y con cardenales* (señalando al derecho); *el cuello lo tengo tambien muy hinchado* (y marcaba la parte derecha); *no puedo tragar; tengo mucho miedo.*» Todo esto dicho con dificultad, con el pecho oprimido, con tanta angustia, que no dejaba lugar á la más pequeña duda de diagnóstico.

Respecto al miedo era tal, que cualquier ruido, la presencia de alguna persona, una voz..., le arrancaban agudos gritos, con espantos tan manifiestos, que temimos la parálisis del corazón ó los accesos furiosos, no presentados todavía. En este momento de estudio no pudimos apreciar el pulso; la temperatura quizás por bajo de la normal.

En su virtud, y ante el diagnóstico «*Rabia*», desechamos todo cuanto se dice en los libros acerca del tratamiento. Recordamos lo que hace poco se publicó á favor de la *pita*, y la mandamos traer inmediatamente. Ya en nuestro poder, minutos despues, y hecha trozos pequeños y mondados, la dimos á la enferma para que la comiera. Al principio todo fueron recomendaciones y halagos por nuestra parte, resistencias por la de la enferma, porque decía *que nunca la había comido*. Por fin la introdujo en la boca, la mastica ávidamente, y al deglutir el zumo, que tanto se lo recomendábamos, fué tal el bote que dió, que se sentó en la cama, por la convulsion tónica experimentada. Librada esta gran batalla, siguió tomando, masticando y deglutiendo zumo de *pita* con las mayores dificultades.

Pasado un cuarto de hora, dice: «*Ya trago mejor, pero dejadme que regüelde.*» Presenta los dos brazos, que están desnudos, y hace constar su enorme diferencia: *el derecho muy hinchado y doloroso; el izquierdo natural*. Le toqué á las cicatrices, y me dice con indiferencia: «*Esas son de un perro que me mordió.*»

No hay *fotofobia*, pero sí *hiperosmia* é *hipercusia*. A las doce y tres cuartos dice *que el cuello está ya menos hinchado*. Saca de la boca un trozo de *pita* manchado en sangre de las encías, y al verlo se horroriza y no permite introducirlo otra vez en la boca.

Se le hacen más delgados los trozos de *pita*, que mastica con avidez y deglute ya casi bien. No teme tirar pedazos sin terminar, porque *á bien que hay mucha pita en el campo*. Ya chupa con más tranquilidad, pero al deglutir se agita, porque dice *que se le encoge el corazón y lo tiene que soltar*.

Prescribo una disolución, para enemas, de agua 100 gramos, clorhidrato de pilocarpina 0,05, cloral 4: se intentó darle una cucharada, pero se resistió enérgicamente. Se le ruega que moje un dedo en la cucharada, lo hace, y al tocarlo en la lengua, se tira para atrás y dice: «*Yo no tomo eso; mejor pita.*» Sigue con la *pita*, y replica: «*Trago mejor y no tengo miedo.*» ¿Quieren creer mis lectores que allá para mis adentros me dije: Somos nosotros que tranquilizamos y aliviamos, ó es la *pita*, que va á ser llamada *soberana* en Terapéutica? ¡Cuánto solicité su efecto curativo!

Se lamenta de la acción irritante de la *pita* en los labios y boca. En efecto, la lengua se enrojeció fuertemente, las venas sublinguales se ingurgitaron (¡ah! no había *lisis*). Se le recomienda un poco de manteca para untar los labios. ¡Era de ver con qué escrúpulo y temor tocaba ella misma la manteca con el índice de la derecha, como niño que teme palpar lo desconocido! Pregunta mucho por su madre, que por recomendación nuestra se ha separado de la enferma, á quien manda decir *que no llore ni se apure*.

La inteligencia siempre muy clara; discurrió bien y á todo tratólo con acierto. Recuerda perfectamente de las cosas, pero no habla del perro. Sólo al reconocerle las cicatrices — que estaban lívidas, conste — nos dijo que eran del perro que le mordió. Ya en este momento no tenía el brazo hinchado, ni había cardenales; pero sí recordaba y marcaba siempre el mismo sitio donde en su alucinación nos dijo tenerlos.

Continúa masticando *pita* con más naturalidad; pero al deglutir siempre acusa algo de la disfagia característica. *Se le encoge el corazón y suspira profundamente*.

En este estado, quisimos administrar un poco de leche, que no quiere: «*Mejor caldo*», dijo. Ya éste en su mano, dice: «*Creo que no lo voy á beber, porque me pasa como si fuese agua; y mire usted que á mí me gusta mucho el caldo.*» Por fin, despues de una lucha de algunos minutos, tomó y deglutó una media cucharada, desparramando lo demás de la taza y produciendo un ruido de *glu* prolongado como en un agónico. Es imposible darle una segunda, y en su virtud no insistimos.

Vuelta á la *pita*, que ya no se toma, y vuelta, por desgracia, al principio de la jornada. La infeliz niña nos dijo: «*Más valia no haber dejado de comer pita; ¡ahora va á ser menester...!*» Le dije: «*Vaya, adentro y á masticar; no la mires.*» Contesta: «*Se dice, pero no se hace*» ¡Puede darse una explicación más gráfica! Oye la voz llorosa de su padre, da un grito fuerte, estentóreo, acompañado de una convulsion tónica, se angustia mucho y al fin se calma.

Vence y vuelve á masticar *pita*, no tan fácilmente como antes de tomar el caldo. Nuevo recado á la madre, *que no llore, que se va á poner mala; que ella ya está mejor, que ya puede tragar*. Suplica que no la dejen sola, «*no porque tengo miedo*», sino por tener compañía. Quiere levantarse, vestirse y bajar á la chimenea, aunque *no quiere calor, está mejor fresquita*.

En este estado, y siendo la una y media de la tarde, la dejamos al cuidado de su padre, con la prescripción terminante de que no dejase la *pita* ni un momento, á menos que se quedase dormida.

Repetida la visita á las tres de la tarde, continúa en el mismo estado y tratamiento. Tomó otra cucharadilla de caldo tan difícilmente como la anterior.

La veo á las cinco y me dicen que ha hecho una deposición excrementicia líquida, abundante y de color de yema de huevo. Se queja algo del vientre. Vuelve á tomar otra cucharada de caldo con gran trabajo. Ve al padre llorar y le con-

suela. A todas partes atiende y á todo contesta con lucidez y desparpajo. Tiene fiebre.

A las nueve y cuarto de la noche en el mismo estado; la luz de una cerilla que le arrimo le molesta y sobrecoge. La pupila, que siempre está muy dilatada, no se contrae. Manifiesta cansancio de *la pita*, por más que no la deja, á nuestros ruegos. Eructa con frecuencia. Toma una cucharada de caldo. Ha querido dormir varias veces, pero ha despertado de seguida, despavorida y asustada. Nueva recomendación de *la pita*, que ella dice que ya ha tomado mucha. No tiene fiebre.

A las doce de la noche me pide *se le suspenda la pita porque ya no la puede tomar, ni quiere más; está muy rendida, le duele el brazo de la mordedura y todo el cuerpo. Que la dejen descansar*. Hay alguna fiebre. No se ha presentado ningún ataque furioso. Me despido recomendando *la pita*, y dando las instrucciones convenientes por si se presenta la furia. Al padre le recomendé estos cuidados, que me los escuchó llorando amargamente, porque yo entendía que, dadas las preocupaciones del público, nadie más útil que su propio padre para tratar bien y querer mejor á un enfermo que durante la tarde le había recomendado su tranquilidad.

A las siete de la mañana del 2 murió la desgraciada niña, súbitamente, sin furia y sin penetrar en ese cuadro final del segundo período que da nombre á la enfermedad.

Un síntoma cadavérico tomado á las ocho de la mañana, esto es, una hora después: gran lividez de la mano derecha, formando atmósfera á las cicatrices de las heridas.

Deducciones que me atrevo á sacar (sin pretensiones, ¿eh?):

1.^a La pita comun y la real no han sido afortunadas en este caso, por más que hemos visto sus efectos fisiológicos (dejarse tragar, eructos, diarrea, dolor de vientre...).

2.^a Se toma al fin por el enfermo. (¿Quizás por análoga razón que el niño con garrotillo permite toda clase de exploraciones de la garganta, cuando antes que sólo tenía anginas no quiso el más pequeño estudio, hasta el punto de consentir algunos *la rotura de algun diente con el empeño del médico*, al introducir el mango de la cuchara como depresor de la lengua?)

3.^a Alienta al médico: ¿tranquiliza al enfermo?

4.^a No creemos que cure ni haya curado; pero debe seguirse el ensayo.

La otra niña mordida de que se hace mención, hasta hoy 17 está perfectamente.

FRANCISCO PALOP.

Montilla, Diciembre de 1889.

MEDICINA LEGAL

LA VERIFICACION DE LAS DEFUNCIONES

EFFECTUADA POR LOS MÉDICOS FORENSES (1)

Tesis para la recepción del grado de doctor que presenta el licenciado en Medicina y Cirugía

DON PEDRO BALLESTER MARIN

SIGNOS DE LA MUERTE

HÁBITO EXTERIOR. — *Inmovilidad absoluta del cuerpo.* — Es lo que á primera vista se observa en el cadáver: con efecto, como cuerpo inerte que es, conserva *siempre*, y de una manera permanente é indefinida, la posición en que se le deja. Sin embargo, es signo que por sí sólo no puede certificar la muerte, porque también se le observa en la apoplejía, la asfixia, el síncope, la lipotimia y en el período comatoso de la epilepsia.

(1) Véase el número anterior.

Cara hipocrática. — Se presenta ya durante el período agónico, subsistiendo después de acaecida la muerte; pero falta en muchas ocasiones, especialmente en la consecutiva á accidentes.

Enfriamiento general. — Puede observarse asimismo en el último período del cólera y en las congelaciones, subsistiendo la vida. Es posible, además, no observarle en ciertos cadáveres: es, pues, un signo de valor relativo.

Rigidez cadavérica. — Consiste, según los autores, en un aumento de densidad que adquiere *la totalidad* del cuerpo en una época más ó menos cercana á la muerte. Tal definición, si se acepta en su sentido literal, no es exacta, pues el fenómeno tan sólo en los músculos reside, como lo prueba el hecho de que cortando los tendones, ligamentos, etc., subsiste la rigidez, desapareciendo tan pronto como se practica la sección de dichos órganos del movimiento.

El cadáver invadido por la rigidez está tieso, envasado, como formado de una sola pieza; si se trata de doblar sus miembros, sólo después de grandes esfuerzos se consigue; en sus músculos se observa extraordinaria dureza.

Al tratar de explicar la *causa íntima* de la rigidez cadavérica se ha dicho que consistía en un *resto de contractilidad*; pero esta teoría queda sin ningún valor al considerar que se presenta bastante tiempo después de expirar (seis horas por término medio), y que en los cadáveres pertenecientes á individuos paralíticos también se le observa. Nysten creyó que era debido á la *coagulación de la sangre y demás humores del músculo* por la ausencia del calor; tampoco esta explicación merece más crédito que la precedente, pues hay cadáveres calientes aún y ya rígidos: notemos, además, que las partes en que primero se presenta la rigidez (pecho y abdomen) son las últimas que se enfrían. Según Brücke, se debe la rigidez cadavérica á la *coagulación de la miosina*, que siendo líquida durante la vida, determina, al coagularse, la formación del ácido láctico muscular: esta teoría parece ser la más probable.

La rapidez de su presentación es muy variable; está en razón inversa de la robustez y juventud; así es que aparece muy pronto en los cadáveres de individuos viejos, y en los de débiles invade primero el tronco, luego las extremidades inferiores, y, por último, las superiores, desapareciendo por el mismo orden. Su duración, que es, por término medio, de veinticuatro á treinta y seis horas, es tanto mayor cuanto más ha tardado en presentarse, influyendo sobre la misma el medio ambiente; en una atmósfera fría y seca persiste mucho más tiempo que en otra caliente y húmeda.

Es *signo cierto, constante y fijo* de la muerte; nunca falta tanto en el hombre como en los demás animales, según los datos zoológicos aportados por Laennec: conviene, pues, distinguirlo de otros estados similares con los que podría confundirse.

Diferenciase de la *contracción vital* (tetánica, por ejemplo) en que en ésta vuelven á adquirir los miembros la posición adquirida mediante su influjo cuando á la fuerza se consigue cambiarla; lo contrario ocurre si el influjo se debe á los efectos de la muerte. Existen además otras diferencias basadas en las propiedades físico-químicas de los músculos, pero demás está decir que no pueden ni deben en la práctica pericial adoptarse: de la teoría de Brücke se deduce, en efecto, un carácter distintivo entre el músculo en contracción vital y el músculo que presenta la rigidez cadavérica, pues el primero da una *reacción alcalina*, presentándola *ácida* el segundo: ambos estados se distinguen también por los caracteres siguientes: el músculo en contracción vital es transparente, contráctil, elástico, flexible, al paso que, retraído por la rigidez cadavérica, presenta opuestos caracteres.

Se distingue de la congelacion en que en ésta, ejecutando movimientos en las articulaciones, se produce *cierto ruido crepitante*, debido, sin duda, á la ruptura de cristalillos formados en el tejido celular mediante la accion del frío. Además, tanto en este caso como en el de *contraccion vital*, faltarán los demás signos de la muerte. Es, por lo tanto, imposible el error.

Opacidad de los dedos y flexion del pulgar; cianosis en los mismos. — Con decir que estos signos faltan muchas veces en el cadáver y se presentan algunas en los vivos, está dicho el valor que debe asignárseles.

Olor sui generis. — Es tambien signo muy incierto, por su inconstancia en presentarse.

APARATO DIGESTIVO. — *Introduccion en la boca de una sustancia ávida de humedad.* — Pretende el chino Jan-Kic que por este medio puede obtenerse un signo *cierto* de muerte; dice que si ésta es tan sólo aparente, pasados quince minutos volverá la boca á recuperar su perdida humedad: basta citar el hecho para juzgar de su poco valor.

Relajacion de los esfínteres. — Es signo á que Bouchut atribuye cierta importancia, cuyo fundamento no vemos porque no es exclusivo del cadáver.

Disminucion de la temperatura en el recto. — Con el objeto de apreciarla inventó Van-Hengel un aparato especial; si, introducido en el ano, se comprueba una temperatura superior á la del cuerpo objeto del experimento, y á la del medio ambiente, la muerte no es real. Si bien el hecho es muy cierto, no lo es ménos que el aumento de la temperatura puede ser efecto de la putrefaccion de las materias fecales contenidas en el intestino, ó de la del cadáver mismo. La experiencia, pues, de Van-Hengel, al resultar defectuosa por la posibilidad de que induzca al error, destruye la certeza del signo.

Salida por el recto del aire insuflado por la boca; excitacion del mismo por los irritantes. — La sola enunciacion de tan extraños signos, añadidos á los demás por algunos autores, nos releva de ocuparnos de su exámen crítico.

APARATO CIRCULATORIO. — *Falta de los latidos del corazon.* — Es, sin duda, éste el más importante signo, pues constituyendo uno de los ciertos, es el de más valor, porque puede comprobarse en cualquier momento, no dando lugar ni á la incertidumbre más ligera.

El 13 de Febrero de 1837 leíase ante la Academia de Ciencias de París una carta del Dr. Manin, de Roma, en la que ofrecía un premio de 1.800 francos al autor de la mejor Memoria sobre las muertes aparentes y modo de evitar sus funestas consecuencias: se presentaron en 1839 y en 1842 varios trabajos, no mereciendo ninguno el premio ofrecido, hasta que en 1846 le obtuvo el Dr. Bouchut. Este autor, en su luminosa Memoria, aseguró que *la falta de los latidos cardiacos, comprobada por la auscultacion*, constituía un signo de muerte que permitía desde luego afirmar, una vez comprobado y sin temor ninguno, la realidad de la misma.

Una Comision, formada por los Dres. Dumenil, Andral, Magendie, Serres y Rayer, al reproducir los experimentos citados por Bouchut, añadiendo otros nuevos, dedujo que, efectivamente, *siempre que por espacio de seis segundos no se perciba ruido alguno del corazon, la muerte es real y efectiva*. Como consecuencia de lo dicho, la Comision opinó, con el plausible objeto de *extremar* el inapreciable valor de este signo, que *la falta de contracciones cardiacas apreciada por la auscultacion, por espacio de cinco minutos*, ó sea cincuenta veces más tiempo del necesario, no podía dejar *ninguna duda* sobre la certeza de la muerte.

Falta del pulso arterial y venoso. — Es lógica consecuencia de la ausencia de contracciones cardiacas.

Los cortes en la piel no dan sangre. — Un pequeño corte en la piel de un vivo da lugar á la salida de sangre, lo cual no sucede en el cadáver, á ménos que no se corte una gruesa vena; la sangre de vivo se coagula, no así la del muerto; pero Gornanno, Bekeco, Mayor y otros afirman que en ciertos casos ha ocurrido en los cadáveres lo que ordinariamente ocurre en los vivos; por lo que no es éste un signo característico.

APARATO RESPIRATORIO. — *Falta de respiracion.* — Para comprobarla puede emplearse la auscultacion, ó colocando delante de la boca y nariz un espejo muy limpio, ó bien un pequeño y ligero objeto suspendido de una fina hebra de hilo, ó tambien la llama de una bujía.

Parece, á primera vista, que la falta de respiracion, bien comprobada, debía dar certeza de la muerte, pero no es así; porque en ciertos estados patológicos, como en la asfixia y el síncope, no se apreciará tampoco la entrada y salida del aire á través de las vías respiratorias aún empleando todos los medios de investigacion indicados, y tambien el que indica Winslow, que consiste en colocar un vaso lleno de agua hasta sus bordes sobre la undécima costilla.

Como prueba que corrobora más el poco valor de tal signo, puede citarse un caso por demás curiosísimo. El coronel Tokunshend, estando enfermo desde largo tiempo, hizo llamar á los Dres. Cheyne y Baynard y al farmacéutico Shrine, para que le viesen morir y resucitar. Tendido el coronel de espaldas, Cheyne tomó el pulso en la radial, Baynard aplicó la mano á la region precordial y Shrine colocó un espejo ante la boca: á los cinco minutos, *ni el espejo se empañaba, ni se percibían las pulsaciones de la arteria, ni tampoco los latidos cardiacos*. Pasada media hora, y cuando los asistentes á tan extraño y lúgubre experimento ya creían que Tokunshend había *realmente* muerto, empezó á percibirse un pequeño movimiento respiratorio; desarrollóse paulatinamente el pulso, retornando por fin el uso de todos los sentidos y facultades: llamó al notario, añadió un codicilo á su testamento, y murió *de veras* ocho horas despues.

FUNCIONES INERVADORAS. — *Sensibilidad.* — Falta en todos los cadáveres, pero tambien en muchas ocasiones falta en el vivo, como sucede en ciertos estados histéricos é hipnóticos.

Las quemaduras en el cadáver dan por resultado la carbonizacion de los tejidos, mientras que en el vivo desarrollan ampollas llenas de serosidad y rodeadas de aréola inflamatoria. Este signo, que verdaderamente tiene cierto valor, le pierde si se tiene en cuenta lo que respecto al mismo hace notar Leuret, es decir, que puede en ciertos cadáveres formarse la aréola inflamatoria poco tiempo despues de la muerte: la verdadera distincion estriba en el tamaño de las ampollas y en las cualidades del líquido formado.

Los músculos no se contraen bajo la influencia del galvanismo. Este, que es un signo cierto, lo es tan sólo despues de presentarse la rigidez cadavérica, pues ántes pueden obtenerse contracciones musculares.

SENTIDOS. — *Hundimiento de los ojos.* — Se observa tambien muchas veces en los vivos.

Velo glutinoso de la córnea. — Es considerado por Winslow, Verdier y Luis como signo de gran valor; pero Devergie, Barnades y Rayer aseguran haberle observado en estados diversos durante la vida: esta cuestion no está completamente dilucidada.

Deformacion de la pupila bajo la influencia de una doble presion. — Un médico de Dublin dice que comprimiendo el globo ocular por dos puntos opuestos, la pupila adquiere una forma oval; esto, segun Josat, no es exacto en muchos casos.

Inmovilidad de la pupila. — Tambien durante la vida se observa, como en la epilepsia y otros estados.

Falta de imagen de una llama en los ojos. — M. Legrand señala este signo como cierto; notemos, sin embargo, que depende de la formacion de velo glutinoso, y, por lo tanto, lo dicho respecto á éste tiene aquí aplicacion.

Los excitantes del oído y del olfato no hacen efecto alguno en el cadáver. Mas otro tanto ocurre en multitud de casos durante la vida.

Habiéndome ocupado, aunque muy someramente, no de de todos, sino de los principales signos de la muerte que en las diferentes obras de Medicina legal se describen, de intento he reservado para finalizar tan larga enumeracion un signo que, sin disputa, es el más importante despues del asignado por Bouchut, y que por sí sólo reclama, en nombre de la Higiene, la pronta inhumacion. Este signo es la

Putrefaccion ó descomposicion cadavérica. — Consisten en un conjunto de fenómenos realizados en los cuerpos muertos, que dan por resultado la trasformacion de la materia orgánica en materia inorgánica. Sus caracteres principales son los siguientes: 1.º, olor particular; 2.º, manchas verdosas, violadas, negruzcas; 3.º, desarrollo de gases y reblandecimiento de los tejidos. Tan especiales y marcados son estos caracteres, que es imposible la confusion. Sin embargo, como tienen algunas analogías con los que presentan la contusion y la gangrena, conviene marcar claramente las diferencias. Se distingue la putrefaccion de la gangrena en que: 1.º, el olor es *sui generis*, muy diferente de ésta; 2.º, no se localiza y marcha siempre desde punto determinado; 3.º, no ha habido trabajos inflamatorios previos; 4.º, es siempre una descomposicion. Se diferencia de la contusion en que: 1.º, falta en ésta el olor fétido; 2.º, la coloracion en la equimosis es local y no progresa.

Fijándose, ante todo, en los puntos en que primero se inicia la putrefaccion (empezando por las fosas ilíacas, invade todo el vientre, extendiéndose luego por lo restante del cuerpo), y sobre todo en su color y olor característicos, no cabe en manera alguna el error.

En vista de lo expuesto, queda, pues, demostrado que si en época no muy lejana pudo existir cierta incertidumbre con respecto á los signos de la muerte, en el estado actual de la Ciencia es ya completamente imposible tal incertidumbre. Las enfermedades que más comunmente pueden simular la muerte, son: la apoplejía, la asfixia, el síncope, el histerismo, la epilepsia y la catalepsia; mas en ellas podrán hallarse alguna vez ciertos signos equívocos, ó sea los que tan sólo dan probabilidad, pero jamás los que dan certeza, que en resumen son cuatro, á saber: 1.º, la cesacion definitiva de los latidos del corazón; 2.º, la rigidez cadavérica; 3.º, la falta de contraccion muscular bajo la influencia del galvanismo, y 4.º, la putrefaccion. En cuanto se compruebe la existencia de cualquiera de estos signos, podrá en absoluto afirmarse que la muerte es cierta.

(Se continuará.)

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

ACTA DE LA SESION CIENTÍFICA CELEBRADA EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1889 (1)

Presidencia del Ilmo. Sr. D. Marcial Taboada.

El Sr. Llord y Gamboa. — Señores: Despues de haber oído á mis ilustrados compañeros los Sres. Calderon y R.

(1) Véase el número anterior.

Pinilla, que conmigo compartieron las tareas del Congreso internacional de Hidrología médica, celebrado en París á principios del pasado Octubre, poco he de añadir á lo expresado por aquéllos, limitándome casi exclusivamente á mis impresiones particulares, pues lo restante que pudiera indicáros lo han dicho, bien dicho por cierto, los mencionados señores. Me adhiero desde luego á lo manifestado por el Sr. Calderon acerca de que la iniciativa puramente particular fué la determinante de nuestra ida á la capital francesa, siendo ciertas y exactas las afirmaciones que á dicho señor oisteis sobre tal cuestion, que paso por alto desde luego.

El Congreso de Hidrología ha tenido, á mi juicio, una importancia no excepcional ciertamente, pero sí la suficiente para marcar en la historia del desenvolvimiento científico contemporáneo el nuevo y hasta el día último jalon que á trechos relativamente cortos va la Ciencia colocando en su augusto camino, camino siempre abierto á su majestuoso paso y cuyo indefinido término no hace retroceder aquélla; ántes al contrario, por ser tantas sus victorias, tiene que medir con mayor frecuencia cada vez y en pedazos cada vez más cortos los numerosos terrenos conquistados. A dar cuenta al mundo científico de estos recientes lauros de la Ciencia se ha reducido el Congreso de que me ocupo, como respectivamente han dado cuenta de ellos los demás, muy numerosos, celebrados en la gran capital de Francia. De su organizacion y marcha de discusiones os ha dado informacion detallada el Sr. R. Pinilla, y no repetiré su reseña; únicamente apuntaré, como idea que juzgo digna de tenerse muy presente por nosotros, lo sobrios en discusiones que son los extranjeros, procurando cada cual informar como mejor puede acerca del asunto elegido, y esforzándose en precisar bien los hechos, en detallarlos con la mayor exactitud posible y no generalizar más de lo que permitan aquéllos. Sólo así ha de ser posible la constitucion sólida y firme de la Ciencia; sólo así, acumulando grano á grano, detalle á detalle, hecho á hecho, es como vemos hoy el considerable desarrollo que ha adquirido el edificio científico, edificio formado á costa de innumerables sacrificios, de inmensa constancia é inquebrantable voluntad; edificio que sin duda alguna representa el ídolo cada vez más amado de la humanidad, de esa humanidad útil, sufrida, inteligente y activa, comun á todos los pueblos, á todas las razas, á todos los continentes, hermanada con unos mismos ideales, unas mismas aspiraciones é iguales esperanzas; de esta humanidad, cada vez más floreciente y numerosa por fortuna, ha de esperar nuestro planeta su regeneracion intelectual y moral, y el ídolo que ántes mencioné, levantado á tanta costa y en tanto tiempo por aquélla, será el único inmortal en la tierra, porque es y será el único representante de la verdad en todas sus numerosas manifestaciones.

Y prueba perentoria de lo que acabo de afirmar es la necesidad actual de los Congresos científicos, porque es cada vez más grande la necesidad de generalizar los conocimientos adquiridos, de hermanar intereses, voluntades é ideales, de que la verdad, en fin, difunda su hermosa luz por todos los ámbitos sociales, ya que sus purísimos rayos hacen germinar la idea, elevar la inteligencia, nutrir con su poderosa savia el ancho campo del sentimiento, y hacer exclamar al que tiene la dicha de gozar de su bienhechora influencia, y á la manera del sediento que satisface su deseo, lo que exclamó el gran naturalista y poeta moribundo, el inmortal Goethe: «¡Más luz!»

Y aquí, señores, para hacer resaltar la importancia de nuestros intereses intelectuales á la vez que materiales, voy á permitirme durante breves instantes comparar el estado

social antiguo con el moderno, y deducir en seguida la causa principalísima del adelanto de nuestro siglo, uno de cuyos efectos es la realización de los Congresos internacionales en todos los ramos *positivos* del saber.

El carácter dominante de las épocas que nos precedieron, hasta llegar á la de Bacon, todos sabeis que era esencialmente *polemista*; este espíritu de polémica que inspiraba á las diversas escuelas en sus continuas y recíprocas luchas, fué el más estéril de los campos en que la inteligencia de los hombres combatía por la conquista de las verdades científicas: ¿qué ha quedado verdaderamente útil para la sociedad actual de todas aquellas escuelas y doctrinas médicas y filosóficas, de las que la razón humana salió prensada, estrujada por la discusión y tan escasa de su propio conocimiento positivo, como henchida y fatigada de inútiles cuestionarios sin fin, cuyo fárrago filosófico obligaba á torcer la rectitud del más acabado y sano juicio y á extraviar en el laberinto de las elucubraciones imaginarias las facultades mejor dispuestas?

Recordad por un momento el espectáculo que á la posteridad ofreció la antigua y civilizada Grecia, tipo el más perfecto que puedo citar como contraste con la sociedad moderna. Allí el sabio no se tomaba el trabajo de interrogar á la Naturaleza; era más fácil inventar que descubrir, y cada filósofo era respecto de aquélla un Dios creador, como expresa muy oportunamente un gran escritor español; y si en las ciencias matemáticas creó Grecia un monumento admirable y eterno, en las ciencias experimentales agotó todas las *posibilidades*, pero apenas dejó *realidades*. Allí nació, sin embargo, el germen de la moderna escuela experimental, cuyo método, admirablemente formulado por el citado Bacon de Verulamio, dió la clave á las generaciones posteriores de los innumerables descubrimientos que se sucedieron desde entonces. Todos los ramos científicos que fueron apareciendo sucesivamente, en su principio puramente *empíricos*, han ido haciéndose *racionales*, y nuestras ciencias médicas, todavía en su período experimental, no alcanzarán su verdadera y sólida constitución mientras no pueda el cálculo reducirlas á poquísimos principios ó leyes de las que se desprendan en lógica subordinación todos los hechos en ellas comprendidos. Una prueba bien palpable y evidente del estado actual puramente experimental ó empírico de las ciencias naturales en todas sus ramificaciones y aplicaciones, es la realización de los Congresos, de cuya influencia me ocupo en este instante; su principal objetivo es dar cuenta de los *hechos* nuevamente observados, á fin de compararlos, de juzgarlos, y sumar ó restar estos descubrimientos en su mutua comparación con los anteriores, para obtener mayor ó menor grado de adelanto en la ciencia á que aquéllos se refieran. Si el número de estos hechos fuera menor, por no necesitarlo tanto el conocimiento *racional* de sus leyes, los Congresos serían menos frecuentes, como lo serán el día, aún muy lejano, en que el cálculo, hoy aplicado ya á la Física y bastante á la Química, pueda ir refundiendo los hechos al parecer heterogéneos en leyes sencillas y cada vez más comprensivas. Y entonces se dará el grandioso espectáculo de que la *experiencia*, que un día se irguió con la fuerza de la juventud á combatir y á vencer á la *razón*, cuyo notorio y justo descrédito la había reducido á la mayor impotencia, sea á su vez vencida por la misma razón, no abandonada como entonces á sus caprichos imaginarios, sino aleccionada y dirigida por la experiencia; resultando de este feliz consorcio el admirable contraste de que cuanto más triunfos alcanzan juntas, tanto más pierde la *experiencia* cuanto más gana la *razón*, sin que creamos, no obstante lo dicho, que la experiencia deje nunca de figurar en absoluto como fuente de

conocimientos, aún cuando su esfera de acción se reduzca cada vez más.

Por lo que á nosotros toca, no podemos ni remotamente pensar hoy en la aplicación del cálculo á nuestras diarias operaciones científicas, y la frase que el gran Lavoisier aplicó á la Química en su tiempo, cuando dijo: «observa, pesa, mide, y no vuelvas la vista atrás», sin sospechar que un siglo escaso después, el cálculo matemático había de venir á aplicarse á aquella hermosa ciencia, entonces naciente, debemos repetirla hoy nosotros, pues el momento científico en que nos hallamos es puramente experimental y analítico, siéndonos dado apenas el balbucear algún principio ó regla algebraica aplicable á la Fisiología, primera de las ciencias naturales que aspira á seguir el camino de sus hermanas mayores la Física y la Química. Vemos, pues, que el adelanto de nuestro siglo se debe esencialmente al desarrollo de las ciencias materiales, llamadas muy justamente *positivas* porque de su progreso creciente se desprenden de continuo aplicaciones útiles, prácticas cuyos resultados se tocan y se aprecian por todo el mundo, hasta por aquellos individuos que reniegan del siglo XIX, siglo escrito con letras de oro en la serie indefinida de los tiempos y cuyo más preclaro timbre será siempre el presentar como base de su historia las innumerables ramas, positivas todas, hijas de aquellas ciencias, que han proporcionado á la sociedad actual, y mucho más darán aún á las futuras sociedades, todos los medios de bienestar y de riqueza, de los que á su vez depende el perfeccionamiento intelectual y moral de aquéllas. El camino está trazado y no es creíble deje la humanidad de seguirle, cuando la Historia, abierta siempre para enseñarnos lo mucho que encierran sus páginas, nos pone de relieve que aquel camino es el único por el que podrá llegarse á algo útil y bueno. Y nosotros, dedicados al cultivo de las ciencias naturales con el sublime y humanitario fin de mejorar las condiciones de la vida privada y pública de los pueblos, cumpliremos como buenos si en esos grandes certámenes en que se rinde culto á la virtud del trabajo intelectual de las ciencias positivas, procuramos aportar el mayor contingente posible de hechos nuevos, con la esperanza de que algún día llegará en que, merced á este indispensable trabajo preliminar, surjan las anheladas síntesis que marquen el grado más perfecto de los conocimientos humanos.

Esta Sociedad Hidrológica, dentro del vasto círculo en que se desenvuelve, no es parte pequeña ciertamente del movimiento médico contemporáneo, y á su esplendor y brillo debemos contribuir con nuestras fuerzas, con el fin de lograr lo que ha estado á punto de lograrse en el Congreso internacional último, si razones políticas no lo hubieran impedido: que se celebre prontamente otro internacional en Madrid para que puedan los extranjeros apreciar por sus propios ojos hasta dónde alcanza el grado de cultura de la Hidrología española, ya más apreciada fuera que dentro de nuestra patria. — HE DICHO.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión.—El presidente, *Marcial Taboada*.—El secretario, *doctor Pinilla*.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Sobre la significación clínica de las células que se encuentra en los esputos de algunos cardíacos. — II. La leucoplasia vaginal. — III. Cooperación al estudio fisiológico de la esencia de albahaca.

I

Ha mucho tiempo que se indicó la presencia en los esputos de ciertos enfermos cardíacos de células notables por su

gran volumen, por su forma oval, por tener un núcleo vascular, y pigmento cuyo color varía del amarillo pardo al rojo pardo. Ora este pigmento comunica á la célula un color uniforme, ora forma granulaciones y chapitas de dimensiones variables, de las cuales las más voluminosas tienen un aspecto cristalino. Verdaderos cristales no se encuentran en estas células, que comunmente se designa en la clínica de Leipzig con el nombre de *células de lesiones cardíacas*.

El Sr. Biermer ha indicado la presencia de estas células en los esputos de los neumónicos y en los de los que padecen un infarctus hemorrágico de los pulmones. El señor Eichhorst dice que se encuentran más á menudo y que su presencia guarda relacion con una hemorragia pulmonar anterior. Segun el Sr. Peyer, se las encuentra bastante á menudo en los esputos de los tuberculosos, de los neumónicos, y sobre todo en los de los que tienen una lesion mitral, insuficiencia ó estrechez. El Sr. Strümpell se inclina á atribuir á estas células un valor relativamente grande en el diagnóstico de las alteraciones pulmonares en relacion con una lesion cardíaca (miocarditis). Pero mientras algunos autores, en particular el últimamente citado, consideran estas células como derivadas de los leucocitos, pretende Hoffmann que no son otra cosa que las células epiteliales desprendidas de la pared de los alvéolos é impregnadas de pigmento pardo ó amarillo.

Las células de las lesiones cardíacas no difieren, en suma, del producto normal de descamacion del epitelio alveolar más que por su contenido pigmentario: las primeras contienen pigmento amarillo ó pardo, á veces negro; las segundas pigmento negro solamente. Ahora bien; existe una diferencia esencial, fundamental, entre el pigmento amarillo ó pardo y el pigmento negro: el primero deriva de la materia colorante de la sangre; el segundo está formado por polvos llegados á los pulmones desde fuera. La primera variedad de pigmento no puede, pues, trasformarse en la segunda. Por otra parte, la trasformacion del pigmento sanguíneo en pigmento negro no puede verificarse sino en circunstancias especiales y en ciertos órganos solamente, nunca en los pulmones.

¿Cuál es la significacion diagnóstica de la presencia en los esputos de estas células epiteliales desprendidas de los alvéolos pulmonares é impregnadas de pigmento? Segun Hoffmann, está en relacion su presencia con un estado bien definido de los pulmones, con el éxtasis sanguíneo producido en la red capilar de la circulacion menor por una lesion cardíaca, lesion valvular ó simple miocarditis. Para que estas células aparezcan en las materias expectoradas no es necesario que este éxtasis sanguíneo llegue hasta producir una hemorragia; no es, pues, necesario que los esputos estén teñidos en pardo ó en rojo. Los esputos blancos contienen células de lesiones cardíacas en las circunstancias indicadas; por el contrario, los esputos rojos y pardos de los hemoptoicos y de los neumónicos no las contienen, cuando el corazon está intacto.

Segun esto, en un caso de lesion mitral comprobada, complicada con catarro pulmonar, la investigacion de las células de lesiones cardíacas en los esputos permitirá resolver la cuestion de saber si se trata de una complicacion fortuita, accidental, de bronquitis, ó de una hiperemia pasiva, de un catarro por éxtasis venoso.

Esta misma investigacion tendrá mayor importancia aún en los casos de catarro crónico de los bronquios con enfisema, sin signos concomitantes de una lesion valvular ó de orificios, cuando se sospecha la existencia de una lesion cardíaca (miocarditis, adherencias pericárdicas) que no se revela por signos estetoscópicos apreciables. En estas circunstancias, la aparicion en los esputos de estas células epite-

liales alveolares infiltradas de pigmento sanguíneo constituye una gran presuncion en favor de la miocarditis. En este caso tambien la administracion de la digital produce resultados saludables que no se obtiene cuando se administra este medicamento en un caso de enfisema con bronquitis sin lesion cardíaca. El Sr. Hoffmann añade que, segun sus observaciones, la induracion parda del pulmon no se encuentra como consecuencia de la degeneracion grasosa simple del corazon. Por tanto, la investigacion de las células epiteliales infiltradas de pigmento puede servir para hacer el diagnóstico diferencial entre la miocarditis y la degeneracion grasosa del músculo cardíaco en un caso de lesion presunta del miocardio.

II

La leucoplasia vaginal se presenta en forma de chapas blanquecinas en la vulva, análogas á las que se observa en la mucosa bucal. El Dr. Bex ha escrito una Memoria sobre esta cuestion, á propósito de la cual publica algunas observaciones nuevas.

Al principio la leucoplasia vaginal, que puede pasar inadvertida probablemente durante mucho tiempo, es indolente y no ocasiona molestias, determinando apenas alguna comezon sin importancia. Las manchas que constituyen esta afeccion son primero opalinas, transparentes, dejando ver tras de ellas la mucosa de la vulva ó de la vagina; pero poco á poco la capa epidérmica se engruesa y torna opaca, variando el color que presenta: á veces es blanco argentino, las chapas que la cubren son blancas y semejantes á la piel de guantes de cabra; otras son lustrosas, argentinas; su superficie es áspera, un poco rugosa, y en ciertos puntos se desprenden películas, escamas, colgajos nacarados semejantes á los que se observa en la leucoplasia bucal. Otras veces su color es azulado, crema ó semejante al queso. Las papilas de la mucosa están hipertrofiadas; en los puntos en que la mucosa está al descubierto se la ve roja, aframbuesada.

La forma de la lesion, así como su extension, son sumamente variables. Las chapas son á veces duras y muy sensibles al tacto; puede existir una rigidez y un engrosamiento muy notable al nivel del vestibulo, segun se observaba en una enferma del Sr. Besnier. Este aumento de consistencia es debido probablemente al acúmulo del epidermis, como en la lengua, y sobre todo á una produccion de tejidos fibrosos en la mucosa y partes subyacentes que no se desarrolla por igual, sino que en algunos puntos es más gruesa y forma induraciones circunscritas. Las papilas induradas, prominentes, pueden dificultar el diagnóstico. En efecto, pudiendo la leucoplasia vaginal afectar la forma del cancroide como lo hace en la leucoplasia bucal, dificulta el diagnóstico entre una de estas induraciones y un cancroide incipiente.

Las chapas de leucoplasias, aún extensas, son lisas, es decir, que en su superficie no hay fisura ni grieta; mas no siempre ocurre así: pueden estar tambien hendidas, y al nivel de los surcos formados en su espesor nacen á veces los canceroides.

Hay, en suma, grandes analogias de aspecto entre la leucoplasia vaginal y la bucal. Lo propio ocurre con la marcha de la afeccion. La leucoplasia vaginal puede permanecer estacionaria en sus manifestaciones más benignas, como la leucoplasia bucal. Hasta puede desaparecer bajo la influencia del tratamiento. Pero estas chapas pueden resistir á toda terapéutica, persistir en el mismo estado durante gran número de años, ó trasformarse en canceroides. Pero es imposible, á causa del pequeño número de observaciones, fijar la épo-



ca de esta trasformacion, que se verifica al cabo de algunos meses ó de muchos años.

Desde el punto de vista de la etiología poco es lo que se sabe sobre esta enfermedad: sólo, según Besnier, se observa en los diabéticos; pero, en todo caso, puede decirse que todas las causas de irritación sobre la mucosa vaginal y vulvar pueden ser el punto de partida de la enfermedad.

En tal sentido debe dirigirse la terapéutica. El Sr. Besnier prescribe inyecciones frecuentes, lociones alcalinas después de cada micción, y la aplicación de pomadas tales como la siguiente, destinadas á proteger las partes intactas del contacto de los líquidos irritantes:

Almidon.	} a 25 gramos.
Oxido de zinc.	
Vaselina.	
	40 —

Pero en cuanto se manifieste la degeneración epiteliomatosa, es necesario intervenir quirúrgicamente.

III

La albahaca es una labiada originaria de la India, muy cultivada en Europa por la suavidad de su olor; así, que se la encuentra lo mismo en el jardín del rico que en la boardilla del pobre. Es desconocida la acción fisiológica de esta planta: calmante para unos, es estimulante para otros. El estudio experimental hecho por los Sres. Cadéac y Meunier del principio activo de esta planta aromática, es decir, de su esencia, revela los hechos siguientes:

El aceite esencial de albahaca, tomado á pequeñas dosis (10 á 20 gotas en ayunas), determina en el hombre, primero una sensación de bienestar pasajero, sin exaltación bien evidente de la inervación cerebro-espinal; después abatimiento, estupefacción y somnolencia sin cefalalgia.

A dosis más alta, 1 gramo tomado en ayunas, produce casi desde luego la obtusión de los sentidos, disminución de la actividad cerebral, pérdida de la memoria, un estado de malestar general, y sobre todo de pesadez de cabeza con tendencia al sueño.

La ingestión de mayor cantidad, 2 gramos en ayunas, pone aún más en evidencia la acción estupefaciente de esta esencia, pero no determina ninguna reacción fisiológica apreciable.

En el perro, la inyección intravenosa de una pequeña dosis de esencia (20 centigramos), hecha en animales de 7 á 9 kilogramos de peso, disminuye también la potencia de la excitación cerebro-raquidiana. Estos perros parecen cansados, su mirada es triste, sus párpados están medio cerrados, tienen gran tendencia á acostarse y á dormir, inercia y somnolencia que persisten varias horas. A veces las dosis pequeñas excitan ligeramente ántes de determinar esta depresión profunda. Con dosis mayores, en el mismo animal, la acción es doble. El primer período de excitación, tan poco apreciable con las dosis pequeñas, es aquí importante. Así, 35 centigramos introducidos en la yugular de perros del peso de 6 kilogramos, 45 centigramos inyectados en la safena de otros animales de 8 kilogramos, 85 centigramos inyectados en las venas de perros de 15 kilogramos, 1 gramo en la circulación de perros de 30 kilogramos, han determinado aproximadamente los mismos fenómenos sintomáticos, que resumimos así: el animal está primero vivamente excitado, alegre, juguetón, no se está quieto, levanta vigorosamente las patas; pero bien pronto vacila, se bambolea al menor obstáculo, tiembla mucho. Después se ponen rígidos los miembros, se hace cada vez más difícil la marcha, los movimientos son á menudo involuntarios é impulsivos, la borrachera es completa. Pasado este período de excitación general, que dura de quince á veinte minutos, el animal está aniquilado, sin fuerzas, triste

y cae en profundo abatimiento, su cabeza está pesada, somnoliento. Este período de depresión dura ocho ó diez veces más que el de excitación.

A estas dosis la esencia de albahaca obra enteramente como el alcohol etílico.

Se llega bien pronto á la dosis tóxica: 1,25 gramos inyectado en la safena de perros de 6 kilogramos, los mata en veinticuatro horas; 1,80 en la yugular de perros del peso de 9 kilogramos, los hace morir en ocho horas.

Con estas dosis, los animales caen bruscamente en la resolución muscular y mueren en la postración y la adinamia, ó presentan ántes de caer en el coma movimientos convulsivos clónicos muy marcados en los músculos de la cabeza y de la parte anterior del cuerpo, mientras que la posterior está contraída.

En resumen: la acción predominante de la esencia de albahaca es disminuir la actividad de la inervación cerebro-espinal; debe colocarse entre las esencias estupefacientes; pero, como la mayoría de estas últimas, estimula más ó menos el organismo ántes de deprimirlo.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

CIRCULARES

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación me comunica con esta fecha la siguiente real orden:

«Ilmo Sr.: Como ampliación de las órdenes de esa Dirección general, fechas 4 de Junio y 7 de Diciembre de 1888, sobre nombramiento de empleados interinos con motivo de licencias concedidas á los propietarios, y acerca de la confirmación necesaria por ese Centro de los referidos nombramientos para suplir ausencias ó vacantes; el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, con el fin de evitar los gastos que dichos servicios interinos producen, no habiendo en algunos casos consignación en presupuesto para satisfacerlos, ha tenido por conveniente disponer: que cuando los servicios interinos, á virtud de licencia concedida á los funcionarios en propiedad, no puedan prestarse por empleados de la plantilla de la dependencia que perciban sueldo, ni sea compatible el desempeño de ambos cargos, las licencias se concedan sin derecho al cobro del haber señalado á la plaza, abonándose este haber al que la desempeñe interinamente.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento.»

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y el de las Direcciones de Sanidad de esa provincia, encareciéndole la más estricta observancia de las órdenes de este Centro, que se citan en la preinserta real orden.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Noviembre de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señores gobernadores civiles de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación comunica con fecha de hoy á esta Dirección general la siguiente real orden:

«Con motivo de consulta del director de Sanidad del puerto de Bilbao acerca de la interpretación de la real orden de 14 de Julio de 1882 (*Gaceta* del 15), relativa á la aplicación de la de 28 de Julio de 1880 (*Gaceta* del 8 de Agosto), que dispone que nuestros cónsules autoricen las listas de pasa-

jeros y tripulantes, de conformidad con el art. 22 de la ley del ramo, y de la real orden de 18 de Noviembre de 1867, cuya consulta ha sido producida por la negativa del cónsul de España en Saint Nazaire á expedir la lista de tripulantes del vapor inglés *North Devon*; el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido por conveniente disponer que, de conformidad con la citada real orden de 14 de Julio de 1882, las Direcciones de Sanidad marítima no exijan listas de tripulantes, toda vez que nuestros cónsules en lo que se refiere á los barcos españoles, y los extranjeros con respecto á los de su país, consignan en los rolos la tripulación de origen y las alteraciones que ésta sufre en los puertos de escala; entendiéndose en este punto modificada la orden de ese Centro de 28 de Julio de 1880, y aclarada la de 14 de Julio de 1882.

Lo que comunico á V. I. para su conocimiento y el de las expresadas dependencias.»

Lo que traslado á V. S. á los fines indicados en la preinserta real orden.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Noviembre de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señores gobernadores de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion comunica con fecha de hoy á esta Direccion general la siguiente real orden:

«Ilmo Sr.: Reducido por las economías últimamente efectuadas el personal de las Secretarías de Sanidad, y facilitado el procedimiento de admision de buques de cabotaje por la real orden de 23 de Febrero último, á fin de conciliar las necesidades del servicio con el reducido personal de dichas dependencias; el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido por conveniente disponer:

1.º Los estados de movimiento de buques mensual y anual, aprobados por real orden de 17 de Enero de este año, publicada en la *Gaceta* del 20, se formarán en los sucesivos y se elevarán á ese Centro con las modificaciones introducidas en la primera parte de dichos estados, segun se expresa en el modelo adjunto.

Las tres partes restantes continuarán en la forma existente.

2.º Quedan suprimidos los estados mensual y anual de recaudacion de derechos y gastos sanitarios, modelos número 7 y 8 del reglamento del ramo, por haber sido comprendidos estos datos en la cuarta parte de los de movimiento de buques, aprobados por la citada real orden de 17 de Enero.

3.º Los estados diario, mensual y anual de enfermedades contagiosas exóticas é infecciosas, epidémicas en bahía y lazaretos de observacion ó sucios, modelos núms. 20, 21 y 22, solamente se remitirán cuando ocurran casos de tales enfermedades, suspendiéndose los estados ó partes negativos.

4.º El estado mensual de reclamaciones de los comandantes, capitanes, patrones ó pasajeros, núm. 24, se elevará asimismo cuando existan estas reclamaciones.

5.º Se suprime el libro registro historial de asuntos, modelo núm. 29.

6.º Queda igualmente suprimido el libro copiador de la legislacion, modelo núm. 30, conservándose ésta en copias sueltas ó ejemplares impresos, selladas unas y otras con el de la dependencia, y formándose dos índices, uno cronológico y el otro alfabético de materias, el cual se compondrá de hojas en folio, una para cada concepto, en las que se expresará consecutivamente la disposicion á ella relativa,

con la fecha y número de orden que tenga en el legajo de la legislacion.

Cuando una misma disposicion comprenda diversos conceptos, cada uno de ellos se indicará en su hoja correspondiente, con la fecha de aquélla y el número de orden del legajo, como queda dicho.

7.º En los expedientes de buques se consignarán manuscritas é impresas, en lo que sea posible, las diligencias que las circunstancias de cada uno reclamen, segun el modelo número 33, suprimiéndose las demás y considerándose esenciales y de obligatoria expresion en los expedientes de buques españoles ó extranjeros procedentes del extranjero ó de nuestras provincias y posesiones de Ultramar:

I. La del resultado de la visita de tacto, bajo el epígrafe primero del modelo, cuya diligencia firmarán el director ó el médico segundo, segun quien de ambos haya practicado la visita.

II. La de resolucion provisional del funcionario que practique dicha visita, director ó médico segundo, siendo desde luego ejecutivos los acuerdos de éste, como los del director, referentes á este extremo, de conformidad con la regla 1.ª de la real orden de 31 de Marzo de 1888.

En casos de inminente peligro para la salud pública, áun despues de quedar en libre plática el buque ó de manifiesta improcedencia de prácticas cuarentenarias, el director del puerto, bajo su responsabilidad, podrá revocar el acuerdo del médico segundo, quedando á éste libre su accion para acudir contra esta medida á la Direccion general.

Las resoluciones provisionales en la policia de entrada de buques se comunicará directa y personalmente por el director ó médico segundo al comandante, capitan ó patron del buque, y nunca por mediacion de otro empleado.

III. La de ratificacion firmada por el jefe de á bordo.

IV. La de declaracion firmada del médico del barco.

V. La de resolucion definitiva del director, que será en su caso aprobacion del acuerdo del médico segundo, de conformidad con el art. 72, apartado XVIII del reglamento.

VI. La del resultado de la visita médica de salida, que es la referente al epígrafe del modelo núm. 33 de que se trata: «Policia de habilitacion y cargo.»

VII. La de expedicion de la patente, quedando autorizados los directores para formular un impreso, con objeto de tomar nota de todas las circunstancias de la patente que se refrende, á fin de sustituir con dicho impreso la copia íntegra de la misma que hoy se exige.

VIII. La de salida del buque.

IX. Y la que se refiere á observaciones.

8.º Los expedientes de los buques de cabotaje, á tenor de la regla 4.ª de la real orden de 23 de Febrero último, se limitarán al testimonio de declaracion del capitan, firmando al pié dicho capitan ó patron, el director y el secretario.

Al dorso de este testimonio se consignarán tan sólo las diligencias de expedicion de patente y de salida de la nave, uniéndose á aquél la relacion de pasajeros, la papeleta de Aduanas, el solícito de patente y la patente original, en caso de expedirse nueva.

Cuando estos buques tengan circunstancias extraordinarias, se consignarán en el expediente en la misma forma indicada para los buques del extranjero.

9.º Quedan suprimidos los volantes á que se refiere la regla 4.ª de la real orden de 31 de Marzo de 1888.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento.»

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento y el de las dependencias de Sanidad marítima de esa provincia, encargándole la mayor vigilancia sobre dichas dependencias, á fin de que los importantes servicios de este ramo se cum-

plan con la mayor exactitud, en interés de la salud pública y en garantía del comercio.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Noviembre de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señores gobernadores de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

El cónsul general de España en Quebec, en despacho dirigido al Ministerio de Estado, dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: En la Memoria comercial que tuve el honor y elevar á V. E., con mi despacho núm. 47 de 12 de Abril último, y que espero haya llegado puntualmente al Ministerio del digno cargo de V. E., indicaba, entre otros artículos que se podrían importar en el Canadá, algunas de las más acreditadas aguas minero-medicinales, que se podrían dar á conocer como ha sucedido con las de Vichy, Carlsbad y otras extranjeras. Por si V. E. se sirve recomendar á nuestros establecimientos balnearios por conducto del Ministerio de la Gobernacion el envío de algunas botellas como muestras, he dado los pasos necesarios, lo mismo aquí que en Montreal, para que las principales boticas y algunos médicos recomienden el uso de nuestras aguas, tales como las de Marmolejo, Alhama, Mondáriz y Santa Agueda.

Los propietarios de dichos balnearios, si así les conviniere, podrían mandar, como ensayo, una docena de botellas acompañadas de prescripciones médicas, precios y un certificado del respectivo cónsul inglés, como garantía de legitimidad: deben venir perfectamente preparadas, lacradas y envasadas, á fin de que no puedan alterarse en la travesía.

Si aquéllos aprueban lo que propongo en beneficio de los intereses generales de España y aún de sus propios intereses, creo que lo mejor es que consignen las cajas y den su representacion á la Agencia general española de importacion, de que he hablado á V. E. en mi citada Memoria, y la que ya ha entrado en relaciones con algunas casas españolas (por mediacion de este Consulado) para la importacion de nuestros principales productos.»

En su vista, esta Direccion general recomienda á V. S. la insercion de la presente circular en el *Boletín Oficial* de esa provincia, para conocimiento de los propietarios de aguas minero-medicinales.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Diciembre de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señor gobernador civil de la provincia de...

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, con fecha de hoy comunica á este Centro la real orden siguiente:

«Ilmo Sr.: Reducidas por las economías últimamente efectuadas las consignaciones para gastos de escritorio y material ordinario de las Direcciones de los puertos y lazaretos sucios; el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido por conveniente disponer que en las mencionadas dependencias se suprima la suscripcion al *Boletín Oficial* de la provincia, desde 1.º de Enero del año próximo.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento.»

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y el de las Direcciones de Sanidad de los puertos y lazaretos de esa provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de Diciembre de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señores gobernadores de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Con fecha 20 de Diciembre se ha dispuesto que el subinspector de segunda clase, graduado médico primero del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Ulpiano Cores y Menendez Valdés, que ocupa la plaza de segundo en el segundo batallón del regimiento Infantería de Toledo, pase á situacion de reemplazo, con residencia en Oviedo.

Por real orden de igual fecha se ha concedido ocho meses de licencia por enfermo, para la Península, con residencia en Barcelona y esta corte, al médico mayor de Sanidad Militar D. Elías García Gil.

Por real orden de igual fecha se ha concedido ocho meses de licencia por enfermo, para la Península, al farmacéutico mayor personal, primero efectivo, D. Alejandro Alonso y Martínez.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SECRETARÍA

Esta Academia, en sesion de 14 del actual, ha acordado, en cumplimiento de la disposicion testamentaria del Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio, conferir dos socorros de 750 pesetas cada uno á favor de las Sras. D.^a Francisca Roca, viuda de D. Juan Tena, y de D.^a Magdalena Reche, que lo es de D. Antonio Martínez. Los libramientos serán entregados en la próxima sesion inaugural que celebrará esta Academia.

Lo que se publica para conocimiento de las interesadas.

Madrid 19 de Diciembre de 1889. — El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

D. Enrique Herraiz y Aguirre, profesor de Medicina, residente en Biar (Alicante), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 12 de Diciembre de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo*.

2

VARIEDADES

NECROLOGÍA

DON ISIDORO DIEGUEZ Y DÍAZ

El día 20 de este mes entregó su alma al Creador, después de prolongados sufrimientos, el que en vida fué D. Isidoro Dieguez y Díaz, tipo perfecto de caballerosidad y modestia, cumplidor muy exacto de sus deberes, laborioso y pulcro hasta la exageracion. Su antiguo y tenaz padecimiento del estómago — que motivó no hace mucho una consulta acogida con gran complacencia por nuestros suscritores — imprimió á su carácter un sello tal de pesimismo, que aún en las cosas más azuladas y tersas obligábase — muchas veces á pesar suyo — á amontonar sombras y más sombras sobre ellas. Era, como decía un muy querido amigo nuestro, el jarro de agua fría que venía siempre, si no á matar nuestros proyectos, á obligarnos á madurarlos reflexivamente, á me-

dir todos y cada uno de sus obstáculos, á poner de relieve todas sus dificultades. Creo que ni una sola vez en la vida se entusiasmó Dieguez como nos entusiasmamos los demás mortales: hasta lo que más pudiera halagarle tomábalo siempre á juicio de inventario, buscándole desde el primer momento — ¡eso sí! — su lado flaco.

Más de trece años ha pertenecido al Instituto de Vacunación del Estado, del que era sin duda alguna el más inteligente — y por eso mismo el más modesto y el más oscurecido — de todos sus miembros. Quizás fué vacunada por él la primera ternera á que en dicho Instituto se logró transmitir con éxito la vacuna; á él se debe — siquiera conste en obras extranjeras que en aquel entonces desconocía — el procedimiento que denominaba de *picadillo* para las inoculaciones en la especie animal. Su habilidad para inocular las terneras, para extraer la linfa, para vacunar niños, era proverbial entre los compañeros del Instituto. Laborioso, y más que esto, exactísimo en el cumplimiento de sus deberes, no faltó un solo día en tan largo período de años al cumplimiento de los mismos. Júzguese, pues, de nuestra indignación cuando el Sr. Ordoñez, director de Beneficencia y Sanidad el año 84, se permitió dejarle cesante; indignación que se reveló en un párrafo que publicamos en el *Boletín de la semana* del 23 de Marzo, á pesar de que, como siempre que se defiende con bríos lo justo, nos expusimos á las iras de dicho Sr. Ordoñez. ¡Sólo que nuestra pluma, de acuerdo siempre con nuestra conciencia, jamás tiene en cuenta, al censurar ó aplaudir, si esto puede ser perjudicial ó beneficioso á nuestros intereses! Procedamos rectamente, y luego venga lo que viniere.

La modestia del Sr. Dieguez impidióle brillar cual sus grandes méritos requerían. Carecía, en su sentir, de condiciones oratorias, y á pesar de esto le oímos discutir en la Sociedad Jenneriana Matritense con un vigor y unos razonamientos que le colocaron en primera fila entre los socios de la misma. No sabía escribir, según él decía, y allá pudieron saborear nuestros suscritores la razonada carta que, contestando á todos los que á su pregunta respondieron, publicamos en EL SIGLO. ¡Otros, en cambio, con muchas menos condiciones brillan más, ó alborotan más, que en nuestro país es sinónimo!

¡Descanse en paz el buen amigo, el celoso funcionario, el honrado compañero! Ya nunca más ahondarás en nuestros proyectos con tus dudas de siempre, con tu pesimismo de todas horas. Poco ó nada gozaste en esta vida; ¡que el Dios de las misericordias te haya concedido la eterna bienaventuranza!

S.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 716,85; mínima, 708,12; temperatura máxima, 16°,7; mínima, — 5°,8; vientos dominantes, NE., ENE. y NNE.

Durante la semana anterior han predominado en número extraordinario los ataques de la *influenza*, caracterizándose la mayoría por cefalalgia fuerte, quebrantamiento de huesos, bronquitis espasmódica y fiebre; las neumonías, bronconeumonías capilares y las apoplejías pulmonares han doblado y en algunos días triplicado la mortalidad ordinaria, produciendo los estragos de una pequeña epidemia; por consiguiente, el estado atmosférico actual debe considerarse como decididamente mortífero, y debe motivar todo género de precauciones contra los enfriamientos, principalmente en

las personas que hayan sufrido de los ataques de la *influenza*. Además se observan casos de enterorreas y cólicos por enfriamiento, congestiones y hemorragias cerebrales, epistaxis...

En los niños sigue la difteria causando más víctimas de las que anuncian los periódicos: los ataques de angina y laringitis diftérica, si no muy frecuentes en número, son muy graves por su malignidad.

CRONICA

Periódicos nuevos. — Ha visto la luz el núm. 1.º de la *Revista Española de Higiene*, publicación quincenal, que ha fundado y dirige nuestro ilustrado colaborador Dr. Marín Perujo. Excusados son, pues, nuestros elogios.

También hemos recibido el prospecto de *La Farmacia Moderna*, periódico que bajo la dirección de los conocidos y batalladores periodistas Sres. Siboni y Bellogin verá la luz cada diez días — desde el próximo mes de Enero — en Valladolid.

A ambos colegas deseámosles buena cosecha de suscripciones.

Obra nueva. — Hemos recibido dos ejemplares de la obrita que con el modesto título de *Manual de técnica fisiológica general* (Guía para los trabajos prácticos de Fisiología) acaba de dar á la estampa el ilustrado ayudante de nuestra Facultad Sr. Pérez Zúñiga. En ella revela los vastos conocimientos que en la materia posee, según tendremos ocasión de indicar cuando nos ocupemos en su examen crítico.

Nueva Junta. — El día 14 del corriente celebró sesión extraordinaria el Colegio de Farmacéuticos de Madrid para elegir la Junta de Gobierno que ha de actuar durante el próximo año, resultando nombrados los señores siguientes: presidente, D. Juan Ramon Gomez Pamo; vicepresidente 1.º, D. José Sanchez y Sanchez; ídem 2.º, D. Ramon Villaron y Arenas; ídem 3.º, D. Diego Perez Caruana; tesorero, D. Ramon Alvarez Coipel; fiscal, D. Gaspar Gomez Velasco; contador, D. José Martinez Pacheco; secretario 1.º, D. Ricardo de la Puerta y Escolar; ídem 2.º, D. Ricardo Moragas y Ucelay.

Espéculo trivalvo. — El Sr. Lüer acaba de construir un espéculo trivalvo para operaciones en la vagina; es depresor y extensor al mismo tiempo de las paredes vaginales. Puede permanecer mucho tiempo aplicado, mantenido por su propio peso y extension. Las dos valvas superiores son lineales, lo cual descubre gran superficie de la mucosa de la vagina. El mecanismo de abertura es muy sencillo y descansa en un tornillo situado en el extremo del mango. Este espéculo no es un instrumento de exploración, sino más bien de operación. En la fístula vésico-vaginal puede prestar grandes servicios y economizar un ayudante.

Enseñanza de la Higiene. — En Prusia se están dando cursos de Higiene para los empleados del Estado que por sus funciones pueden tener que ocuparse en cuestiones relativas á Higiene. Esencialmente prácticos estos cursos, serán dirigidos por Koch, Esmarch y Pranskauer, se darán en Berlin y á ellos podrán enviar sus empleados las principales ciudades de Prusia.

¡Afuera la internacionalidad! — El ministro de Negocios extranjeros de Francia ha informado al Gobierno inglés que en lo sucesivo los médicos ingleses no serán autorizados sino excepcionalmente para presentarse á exámenes de la licenciatura en la Facultad de París, por creer que el Gobierno inglés no ejerce suficiente vigilancia sobre las materias y programas de la enseñanza.

LA ANTIPIRINA. — Este precioso medicamento, recomendado por todas las autoridades médicas de Europa, y principalmente por las de París y Berlin, es considerado como el remedio más eficaz contra la enfermedad reinante, denominada *influenza*, *grippe*, *trancazo* ó *fiebre dengue*.

MADRID: 1889.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

LANOLINA DE LIEBREICH

(BASE PAPA LOS UNGÜENTOS, DESCUBIERTA RECIENTEMENTE)

«Algunos la consideran como el mejor adelanto de este año.» — *The Lancet*.

La lanolina se encuentra en estado natural en la lana del carnero. La lanolina satisface todos los requisitos de una base perfecta para los ungüentos: por su consistencia, pues su punto de fusión no es inferior a la temperatura del cuerpo; por su homogeneidad, pues está desprovista de cuerpos cristalizados y duros; por su propiedad de mezclarse con agua; por su capacidad para poder recibir y preservar los medicamentos; por no ser irritante; por su fácil absorción. Es neutra (no se vuelve nunca rancia), ligeramente adhesiva y perfectamente suave y blanda.

Se usa mucho contra los sabañones, previene la formación de las costras, disminuye la secreción del pus, y se emplea ahora extensamente por los cirujanos y ginecólogos en vez de la vaselina, etc.

Muy satisfactorios resultados se han obtenido mezclándola con la crisarobina en la psoriasis (Lassar), tiña favosa (en un caso que llevaba ocho años de duración; Wende) herpes tonsurans; y la pitiriasis versicolor. Unida al ácido salicílico ha dado buenos resultados en casos de eczema. Un ungüento de mercurio preparado con lanolina no causa irritación, y su gran utilidad por este lado es evidente. Es un poderoso auxiliar de la medicación hipodérmica cuando por alguna razón no es posible administrar los medicamentos por vía del estómago.

En latas de 4 libra. La libra 2/8

TABLOIDES LAXANTES (No producen dolor intestinal).—Fórmula: Extracto de colocintida compuesta, 35 miligramos; polvos de jalapa, 32 id.; podofilina, 16 id.; leptandrina, 32 id.; extracto de beleño, 16 id.; extracto de taraxacon, 16 id.; aceite de menta, $\frac{3}{10}$ gota.

Dosis: Un tabloide con agua. — En frascos de 25, la docena 7/6; en frascos de 100, la docena 18/-

TABLOIDES DE SACARINA. — La sacarina, un nuevo descubrimiento químico, se usa para sustituir el azúcar en el tratamiento de la diabetes; 300 veces más dulce que el azúcar de caña, es anti-séptica, y el azúcar pasa inalterado por el sistema. No es alimento ni medicina. Se ha tomado por meses enteros, en grandes dosis diarias, sin producir efecto alguno en la economía del cuerpo. Constituye para el enfermo diabético la más perfecta dieta que hasta ahora se ha encontrado, y es muy notable su utilidad en la dispepsia. En razón de sus propiedades antisépticas, presta buenos servicios en la cistitis y otras perturbaciones genito-urinarias. Puede administrarse en polvos, pero el empleo de las pastillas es mucho más conveniente. Como son muy solubles, uno o dos tabloides agregados a una taza de té, café o chocolate, en vez del mismo número de terrones de azúcar, comunican a estas bebidas un sabor limpio y dulce, dejando agradable impresión en el paladar.

En frascos de 25, la docena 4/-; id. de 100, 8/6; id. de 200, 16/-

ESTROFANTO *Tabloides y tintura de B. W. y C.* — El estrofantó es un poderoso tónico cardíaco, de acción no acumulativa, y que no disminuye el calibre de las arterias como la digital, de modo que no embaraza la función del corazón. Se usa en los casos de debilidad de este órgano, cualquiera que sea su causa; pero no es tan provechosa su acción en los casos de degeneración cardíaca o cuando haya compensación suficiente.

Es un admirable diurético en la hidropesía.

Es un antipirético. Provoca el sueño en los insomnios debidos a un gran agotamiento.

Cada tabloide contiene dos gotas de la tintura.

Los tabloides en botellas de 100, la docena 16/-; la tintura en botellas de $\frac{1}{2}$ onza, 4/-; id. de una onza, 6/-



VICHY

Administración: PARIS, 8, b^a Montmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

St-Etienne. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la etiqueta

Depositarlos: Dr. José M. Moreno, cail e Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). — Farmacias de los Sres. Martinez, Jacometrezo, 52; Borrel hermanos, M.^o Miquel, Dr. Justo R. Hernandez, Lomana.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY

0,10 c. PEPSINA EXT. 0,005 m. CL. COCAÏNA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced a la reunión de la **Pepsina** y de la **Cocaína**, estas pastillas son un precioso específico para combatir **Gastritis**, **Gastralgias**, **Dispepsias**, **vómitos del embarazo**, **Mareo** y toda afección del aparato digestivo.

MODO de EMPLEO: 3 Pastillas después de cada comida.

Precio en Paris: 3 Ptas Caja.

PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.

PEPSINA-COCAÏNA

Madrid: M. García, Capellanes, 1.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Acad. de Medicina de Paris. — Empleada desde hace 50 años en los Hospitales de Paris. Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. Premio de 1400 Fr. de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**, principio activo puro de la Digital, se emplea como está en las **Enfermedades del Corazón**, las **Palpitaciones**, las **Hidropesías**, etc.; y ofrece sobre la planta las ventajas siguientes: 1.^a **Inalterabilidad**; 2.^a **Acción más segura**; 3.^a **Mayor tolerancia**; 4.^a **Dosificación más cierta**; 5.^a **Administración más fácil**. — Se emplea en **Gránulos** y en **Solución**.

Dosis por día: Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas).

La Verdadera **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE** lleva la firma de sus Inventores y el Sello de la "**Union des Fabricants**". — Desconfíese de las Imitaciones.

Depósito G.^o: Farm.^a COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS; — y en todas las buenas Farm. del Mundo.



ACEITE de HÍGADO de BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS Y DE LA MARINA DE FRANCIA

Este aceite tiene la apariencia de una **Crema blanca**, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleír en el **café**, el **chocolate** y el **caldo**. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los **eructos**, los **vómitos**, la **diarrea** y el **hastío** hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao común. Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,
El Raquitismo,
El Enflaquecimiento,
La Tisis,

La Anemia,
Las Enfermedades del Pecho,
Los Infartos de las glándulas del cuello,
El Gurmio en la cara y en el cuello.

Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.



PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LA COMPAÑIA COLONIAL

HA OBTENIDO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

Medalla de oro, por sus Chocolates.

Medalla de oro, por sus Cafés.

Medalla de oro, por su Tapioca.

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, 18 y 20

SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID

Cerebrina fosfatada

DE SANTULLANO

Es el medicamento de la debilidad; determina un aumento de la actividad nutritiva superior al aceite de hígado de bacalao y sus emulsiones, fosfatos, hierro, etc. y por lo tanto, es preferible á su empleo en el tratamiento de la anemia, clorosis, tisis, raquitismo, convalecencia, dentición difícil y en general en toda la enfermedad que produzca debilidad ó esté sostenida por ella. Aumenta y mejora la calidad de la leche en la mujer que cria. Caja con 24 dosis, 2,50 pesetas, y se remite certificada por 3 pesetas, dirigiéndose al autor, Toledo, 80, botica. Depósito, Melchor Garcia, Capellanes, 4. Al por menor en las principales boticas.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis. Atocha, 425.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE **TOS**

¡Probadlas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CÉLEBRE

Y EXTRAORDINARIO INVENTO

Las hernias se curan, cualquiera que sea la edad ó sexo, por medio del **oclusor-restrictivo** de P. RAMON (inventor del mismo y del braguero **céntrico regulador**), precio, 10 pesetas. Por 44 se remite á todas partes certificado.

Pídase el folleto.

Cármén, 84, 1.º, Barcelona.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 3 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)



TENIA Ó SOLITARI

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando

LAS CAPSULAS TENIFUGAS

DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales

farmacias.

60 rs. frasco, y por 65, se remite

certificado á provincias.

POLVOS INGLESES PARA LA DENTICION



Preparados por el DR. STEDMAN



AVISO A LOS MEDICOS

Hace mucho tiempo que los polvos STEDMAN gozan de gran fama en Inglaterra, habiendo obtenido testimonios y certificados de varias corporaciones científicas; por lo cual los prescriben los médicos más reputados de aquel país. — Se expenden en las más acreditadas Farmacias.

Representante exclusivo para toda España:

J. CRUZ, calle de SERRANO, núm. 35, moderno, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo. 1 Madrid. 439

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (+34 trip.º)

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

HIDROLOGÍA MÉDICA

POR EL DOCTOR

ANASTASIO GARCÍA LOPEZ

SEGUNDA EDICION

Obra premiada por la Real Academia de Medicina, con Medalla de oro en la Exposicion Universal de Barcelona, y con otras varias distinciones.

Consta de dos tomos en 4.º de más de 700 páginas cada uno, con encuadernacion elegante de A. Labradel. Se vende al precio de 22 pesetas en Madrid y 23 para provincias, certificada. Los pedidos al autor, Goya, 4, Madrid. No se sirven los que no vengán acompañados de su importe.

TRATADO DE ANALISIS QUIMICA CUANTITATIVA, por el Dr. C. Remigio Fresenius, vertido al castellano de la edicion alemana que se publica en la actualidad (la sexta), y adicionado con multitud de notas referentes á la histoquímica, fotoquímica, higioquímica, químicas, terapéutica legal, toxicológica, agrícola é industrial, para uso de los médicos, farmacéuticos, ingenieros y agricultores en general, y de los alumnos y principiantes en particular, por D. Vicente Peset y Cervera. — Con numerosas figuras intercaladas en el texto y una escala ozonométrica cromo-litografiada.

Se han repartido los cuadernos 27 y 28, final de esta notable publicacion.

Los pedidos acompañados de su importe á la librería de su editor, Pascual Aguilar, Caballeros, 4, Valencia, quien se encargará de servir los pedidos á correo seguido.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGÍA prácticas, escrito en aleman bajo la direccion del doctor A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos María Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.

La edicion española se publicará por cuadernos de 128 páginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, constituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.

El precio de cada cuaderno, por suscripcion, es de tres pesetas en toda España. — Se admiten suscripciones en esta Administracion. — Se ha repartido el cuaderno 49.

TRATADO DE FARMACOLOGÍA, TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA, por T. Lauder Brunton, adaptado á la Farmacopea de los Estados Unidos, y traducido directamente del inglés y extensamente anotado por el Dr. D. Benito Alcina y Rancé, catedrático de la Facultad de Medicina de Cádiz.

Esta obra, que la formarán dos tomos en 4.º de unas 700 páginas cada uno, ilustrada con 231 grabados intercalados en el texto, en buen papel y esmerada impresion, se publicará por cuadernos de 40 páginas al precio de una peseta.

La obra constará de unos 34 cuadernos.

Se ha publicado el cuaderno 5.º

Puntos de suscripcion: En casa del traductor ó en las librerías de Victoriano Ibañez, Duque de Tetuan, 37, y de José Vides, San Francisco, 28, Cádiz, y en todas las demás principales.

BOLETIN DE SANIDAD correspondiente al mes de Octubre de 1889. — Año II, tomo IV, núm. 4.

Direccion general de Beneficencia y Sanidad. — Madrid.

MANUAL DE TECNICA FISIOLÓGICA GENERAL (Guía para los trabajos prácticos de Fisiologia), por D. Enrique Perez Zúñiga, ayudante por oposicion en la Facultad de Medicina de Madrid. Obra ilustrada con grabados. Véndese, á 2,50 pesetas el ejemplar, en casa del autor, Huertas, 61, tercero derecha, y en las principales librerías.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal. — Acido crisofánico. — Acido esclerotínico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Anda-assu. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoformo. — Cocaína. — Convallaria maialis. — Cotoína. — Crisarobina. — Duboisina. — Esnapoleína. — Esparteína. — Euphorbia pilulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geochamaea. — Hamamelis virginica. — Hazelina. — Helenina. — Hipnono. — Hopeína. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jequirity. — Kairina. — Kola. — Kumis. — Lanolina. — Mentol. — Morrhuel. — Naftol. — Papaina. — Paraldehyde. — Pereirina. — Picrotoxina. — Pichi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Piridina. — Piscidia erythrina. — Podofilino. — Poliporus senex. — Quebracho. — Queratina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumaticina. — Tripolita. — Tripsina. — Urétano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Plas. Cénst.
La Medicina y los médicos.. . . .	3,00
París (viaje médico instructivo).. . . .	1,50
Evolucion histórica de la Patología.. . . .	0,50
Una expedición á las cuevas de Artá.. . . .	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculacion anticolérica de Ferran.. . . .	0,25
Bosquejos médico-sociales.. . . .	1,00
De la ovariectomía en España.. . . .	0,50



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean
Impératrice

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.

Précieuse

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Désirée

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estación dando a conocer universalmente el nombre de **Vals**. — Invita a los consumidores a que desconfíen de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que han merecido, hace ya tiempo, la alta aprobacion del Cuerpo Medico.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por dia.

LOMBRIZ SOLITARIA
CURACION CIERTA
en 2 Horas, con los
Globulos Secretan
Farmacéutico, Laureado y Premiado
(Extracto verde etéreo de raíces frescas de helecho macho de los Vosges).
UNICO REMEDIO INFALIBLE
ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables a la formación y a la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

En Madrid: M. García, Capellanes, 1. d.º

JARABE DE CARACOL DE MURE
«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»
Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.
Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la fluxion, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.
Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.
A. GAZAGNE, yerno y sucesor
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

TRATAMIENTO RACIONAL

DE
la Anemia, la Tisis,
Dispepsia, el Diabetes,
la Caquexia por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

CARNE ROUSSEAU

EN POLVO
para la confección de
grogs alimenticios con
Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA

Por la preparación de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.



Medallas en Exposiciones: Viena, Filadelfia, Paris, Sydney

HELECHO MACHO y CALOMEL TENIFUGO preparado por **LIMOUSIN**

El frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CRÉQUY basta para expulsar la Solitaria.

1ª LIMOUSIN & Co, 21ª, RUE BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francs.

La Peptona Catillon, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutrición muy útil a todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON

Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva

2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consuncion, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS.

Exijase la firma Catillon, para evitar las imitaciones, muy numerosas.

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.º PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DOSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA.

Depósito gen. ral: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

KALLE Y COMP.ª

Fábrica de Productos Químicos,
Biebrich s/Rhin, fundada 1863.

YODOL

Nuevo Antiséptico inodoro y sin veneno: reemplaza al Yodoformo en todos sus empleos medicinales. Patente del imperio alemán D. R. P. 35130.

ANTIFEBRINA

Nuevo remedio contra la fiebre y excelente anti-neurálgico. Para diferenciarlo de los productos de otro origen, los paquetes llevan etiquetas marcadas «Kalle's Antifebrin», habiendo sido fabricado é introducido en el comercio primeramente por nosotros en la mayor y más absoluta pureza. — De venta: En todas las droguerías al por mayor, y en las farmacias en embalaje de origen.

INSTITUTO DE FRANCIA - PREMIO MONYON
VINOS DE OSSIAN HENRY
Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.
con Quina, titulado.
COMPOSICION: 1 gr. de Al. oloides, 12 gr. de extractivos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumum de potencia, tónico, febrífugo.
B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.
con Quina, ferruginoso.
COMPOSICION: 10 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginosos contra la Clorosis, la Anemia, etc.